

¡Proclamación!



El Árbol Genealógico, ¿Está Usted Conectado?

RICHARD TINKER



Mi padre es **fiel**

Esta edición de *¡Proclamación!* marca el primer aniversario de mi despedida de la Universidad de Loma Linda a causa de mi participación en este ministerio. Hace un año, estaba trabajando energéticamente en un DVD educacional sobre la odontología de implantación, aun trabajando horas extra a pedido de mi supervisor. Pero en un instante, esa parte de mi vida se terminó. Dios tenía otro trabajo para mí—uno que no tenía sueldo fijo, ni una cuenta de jubilación, ni días pagos por enfermedad, ni seguro médico. Pero este puesto tiene algo

mucho mejor: un lugar para mí donde puedo trabajar para el avance del reino de mi Padre.

Mi Padre en el Cielo ha provisto todas nuestras necesidades. Cuando me despedieron, no tenía ninguna cuenta de ahorros como reserva.

Durante los siguientes

dos meses, seguimos adelante a duras penas. Mantenía un cálculo diario cerca de mi computadora que me mostraba cuánto dinero nos sobraba en el talonario de cheques. ¡Pero teníamos lo suficiente!

Cuando la mesa directiva de Life Assurance votó para contratar mis servicios, era por una cantidad menor de lo que me pagaban en la Universidad de Loma Linda—pero en realidad, ahora tenemos menos gastos. Y un año ha pasado—un año lleno de desafíos emocionantes y avances. Y durante todos nuestros desafíos, nuestro Padre fiel nos ha dado aun más de lo que habríamos podido esperar.

Dentro de unas semanas después de perder mi empleo, este ministerio recibió una oportunidad de extender la circulación de esta revista a un público mucho más grande. Y el Señor nunca hace las cosas a medias. Los fondos para esa expansión vinieron poco tiempo después. Ésta es la cuarta edición de *¡Proclamación!* que ha sido enviado a casi 40.000 adventistas y ex-adventistas, tanto a cristianos interesados, como a ministerios y bibliotecas. También tenemos lectores que eran miembros de la iglesia de Armstrong, y algunos lectores que participaron en otras desviaciones de la cristiandad bíblica.

Con un aumento de lectores vino un aumento de trabajo, así que la mesa directiva de Life Assurance votó para contratar a Dale y Carolyn Ratzlaff tiempo completo para tener el beneficio de su conocimiento y su pericia. Ha sido asombroso ver que los fondos aumentaron cuando la necesidad se acrecentó.

Mientras crecíamos, empezamos a aumentar nue-

stro alcance a la gente de habla extranjera. Tomamos la decisión de comenzar nuestro énfasis multi-cultural con una versión en español de la revista. Galen y Joan Yorba-Gray, traductores profesionales para una gran casa editorial cristiana, accedieron a trabajar con nosotros. Pensamos en publicar *¡Proclamación!* en muchos idiomas adicionales en cuanto haya suficientes fondos para alcanzar este objetivo.

Dios nos ha llamado a ir a cada nación para dar nuestro testimonio. Nos anima mucho cuando vemos el crecimiento de la obra en África. Hay iglesias cristianas robustas que han sido plantadas en Uganda y Kenia por medio de pastores que antes eran adventistas, y vemos los efectos de su ministerio en otras partes de ese continente.

Como dije al principio, para mí ha sido mucho mejor estar en un lugar donde puedo ayudar con el avance del reino de nuestro Padre que en mi trabajo anterior. Y, ¿ahora qué va a hacer Dios? Tenemos algunas ideas. Se necesita más material audio y de video. También, una mejor presencia en el Internet ayudaría a personas que andan en busca de respuestas sobre el adventismo. Mientras Dios continúa a guiarnos, nuestra responsabilidad es seguirlo— ¡y abrocharnos el cinturón de seguridad!

El avanzar el reino de Dios es la tarea de cada cristiano. Muchas gracias por sus oraciones por nosotros mientras dedicamos este ministerio a cumplir con lo que Dios nos ha llamado a hacer.

Nuestro artículo de la portada, “El Árbol, ¿está usted conectado?” está escrito por nuestro antiguo pastor asistente de la Iglesia Trinity, Rick Langer. Él presentó este tema importante recientemente en una charla durante nuestro Fin de Semana para ex-adventistas.

Mis amigos, Martin y Sharon Carey comparten su historia de fe, algo que ellos presentaron también en el Fin de Semana de este año. Ha sido una bendición verlos en el proceso de descubrimiento de las profundidades de las Buenas Noticias de Jesús.

Ramone Romero, un contribuyente frecuente en el foro del sitio web: www.FormerAdventist.com, escribe desde Japón sobre la tradición japonesa de tener un butsudan, o altar familiar budista, aun cuando la familia se ha convertido a la cristiandad. Él compara esta práctica con la de los adventistas reformados y progresivos que “se ponen al día con” sus creencias en vez de dejarlas.

Respondemos a la pregunta, “¿los adventistas alaban a un Jesús diferente?” con profundidad en el artículo de mi esposa, “Descubriendo al Jesús adventista.”

Espero que esta edición de *¡Proclamación!* sea una bendición y un estímulo para usted mientras sigue a Jesús, sin importar el costo.

“Si alguien se avergüenza de mí y de mis palabras en medio de esta generación adúltera y pecadora, también el Hijo del hombre se avergonzará de él cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles” (Marcos 8:38). †

¡Proclamación!

Vol. 8, Número 3 • mayo/junio 2007

Redactor fundador

Dale Ratzlaff

Redactora

Colleen Tinker

Redactora de manuscritos

Cristine Cole

Redactor de diseño

Richard Tinker

Traductores

Galen y Joan Yorba-Gray

Life Assurance Ministries, Inc.

Mesa Directiva

Richard Tinker, presidente,
director ejecutivo de finanzas

Colleen Tinker, secretaria

Bruce Heinrich

Carolyn Ratzlaff

Dale Ratzlaff

¡Proclamación! está producido bimestralmente por los Ministerios Life Assurance, Inc., PO Box 11587, Glendale, AZ 85318 ©2007

Life Assurance Ministries, Inc. Todos los derechos reservados. Impresa en U.S.A. Editorial Office Teléfono (909) 794-9804

Número de teléfono gratuito (877) 349-6984

www.LifeAssuranceMinistries.org

Correo electrónico:

proclamation@gmail.com

Vivo y descansando

MARTIN Y SHARON CAREY

MARTIN: Sharon y yo crecimos en la Iglesia Adventista del Séptimo Día. En nuestra última iglesia adventista, Campus Hill, en Loma Linda, ambos estábamos muy involucrados. Yo era el editor del boletín por un año, y después serví como líder del ministerio de hombres.

Siempre había existido una división entre lo secular y lo religioso en mi mente, algo que comenzó con mis padres. Mi mamá siempre era cristiana, y una adventista un poco rebelde. La echaron de varias iglesias adventistas por haber sido una “instigadora Brinsmead” durante los años 60 y 70, pero no era nada fácil intimidarla. Al principio de la década de los 70, el descubrimiento de Brinsmead de la doctrina de justificación sólo por fe era una experiencia poderosa que nunca he podido borrar de la memoria.

Por otro lado, mi papá se hizo ateo cuando yo era pequeño, y yo lo seguí al partir de la fe cristiana después de la universidad. Ambos adoptamos un punto de vista que elevaba la razón y descartaba lo sobrenatural. Yo estudié filosofía y psicología y aprendí a sospechar de cualquier fuente de inspiración. Siendo incapaz de descartar a Dios, seguí buscando una reconciliación entre la fe y la ciencia. Estaba orgulloso de la filosofía alcanzada por mi propio esfuerzo, pero por el otro lado, mi filosofía me deprimía. Mientras tanto, el Espíritu Santo y mi mamá tuvieron más influencia sobre mí de lo que había pensado.

Por alguna razón, Dios me dirigió a una iglesia adventista donde él tenía a Sharon esperándome, y nos casamos. Entonces decidí ser “sencillamente cristiano” sin los suplementos adventistas.

Durante nuestros ocho años en la Iglesia Campus Hills, yo llegué a ser insatisfecho. Mi falta de deseo de asistir a la iglesia y de leer la Biblia me preocupaba. A veces me inspiraba en la iglesia, pero estaba inquieto por haber puesto mi nombre en la lista de miembros de la iglesia así permitiendo que los demás miembros pensarán que yo era adventista. No vivía como adventista: sólo quería pertenecer a Jesucristo. Seguía leyendo sobre la fe y la razón, buscando el consuelo frío de la razón. La fe no tenía todas las respuestas para mí, y no quería tener “un Dios de lagunas.” Dudaba de Dios tanto como lo deseaba.

SHARON: Yo nací en una familia adventista, pero mis padres se habían convertido a la Iglesia Adventista del Séptimo Día en 1965. Fui a la Academia de Loma Linda durante mis 12 años de colegio, y sentí lealtad hacia la iglesia de Campus Hill en particular porque había sido

miembro de esa iglesia durante muchos años. Empecé a cuestionar todo durante mi adolescencia, cuando me perturbé sobre el asunto del “Juicio Investigativo”—y cuando mis padres detectaron unos problemas de contabilidad en la institución adventista. Como alumna universitaria, a veces iba a las iglesias de otras denominaciones pero extrañaba los ritos sabatarianos bien conocidos, y al final regresé a la iglesia adventista como adventista “evangélica.” Estaba orgullosa de mi costumbre de comer y beber lo que quería mientras seguía alabando a Dios en la forma “correcta.”

Después de casarnos, estaba muy emocionada cuando regresamos a “mi iglesia natal” donde había más énfasis en el evangelio y menos en las escrituras de la señora White. Ayudaba como secretaria de la escuela sabatariana, y de vez en cuando como maestra, como ayudante del grupo Pathfinder, coordinadora del libro de cocina, asistente del ministerio para las madres adolescentes, y era una ambiciosa recaudadora de fondos. También involucraba a nuestro hijo pequeño, enseñándole orgullosamente y públicamente a cantar “God Has a Plan for my Life” (Dios Tiene un Plan para mi Vida). Nosotros donábamos generosamente a la iglesia, física y económicamente.

Aunque estaba muy involucrada, nunca me sentía completamente adventista. Nunca pensaba que la señora White fuera profetisa, y aun peor—nunca había comprendido la Biblia.

Cuando un pastor se jactaba, “¡Sabemos mejor que nadie cómo vivir!”, me estremecí. La costumbre de burlarse de los otros cristianos me molestaba. A menudo los sermones no me alimentaban espiritualmente y tenía poco deseo de estudiar a solas durante la semana. Mis ideas de ser alguien “especial” y “separada” como cristiana en la iglesia adventista cambiaron. Comencé a sentirme “mal informada” pero “ocupada.”

Todavía no estoy segura si fue el mi espíritu o el espíritu de nuestra iglesia que empezó a cambiar. Cuando antes habíamos oído la predicación del evangelio, ahora el énfasis estaba en las donaciones, en conquistar territorio nuevo y en la creación de un programa (completo con cámaras de televisión y sermones cronometrados). Mi falta de deseo de leer y comprender la Biblia me preocupaba y aunque amaba a Jesús, de

Martin y Sharon Carey crecieron en casas adventistas. Ambos trabajan en las escuelas públicas en el sur de California; Sharon enseña en primer grado y Martin es psicólogo en algunas escuelas públicas. Tienen dos hijos; Nick, 19, y Matthew, 6. Han estado asistiendo a la iglesia Trinity en Redlands, California, desde el 22 de octubre, 2006.



Tuve unas revelaciones asombrosas. El amor de nuestro Creador es increíble, paciente y digno de confianza; Jesucristo es Dios; recibimos la promesa de Dios de tener libertad sólo por creer en Jesucristo. ¡Qué maravilla!

veras no lo conocía, ni tenía el anhelo profundo de permitir que Él tuviera el control de mi vida.

MARTIN: Este agosto pasado, estaba hablando sobre el Juicio Investigativo con el hermano de Sharon que estudiaba en el seminario Andrews. Él mencionó a Dale Ratzlaff como parte de la oposición. Cuando regresé a casa, busqué el nombre de Dale en "Google," y encontré a Life Assurance Ministries y la revista ¡Proclamación! De repente, sentí que había desenterrado un tesoro. Me trasladé al pasado, a los años 70 y al evangelio que nos había electrizado en esos días. Ahondé en las ediciones antiguas, imprimiéndolas y llevándolas conmigo para todas partes, incluso a los servicios de la iglesia. De hecho, me obsesioné tanto que Sharon empezó a preocuparse.

Una noche mientras estaba leyendo Juan 5:24, me di cuenta de que el momento de juicio para los creyentes es cuando oyen el Evangelio. Los dos eventos son uno. Luego, tuve la sensación de que Jesús mismo estaba hablándome calladamente, diciendo, "Sígueme."

"¿Me estás llamando a mí?"

"Sí." En ese momento, sentí Su presencia en el salón, tiernamente ofreciéndome vida. Le contesté, "Señor, muchas gracias por tu vida. ¡Por favor, sálvame de esta incredulidad miserable!" En los siguientes días, me sentía como un niño, sometiéndome a Jesús aun en las cosas más sencillas. Ya Jesús no era alguien abstracto, sino alguien a quien amaba.

Empecé a leer la Biblia con intensidad como un libro de poder; toda la Biblia habla de Jesucristo y de su obra realizada. El día en que escuchamos su voz y creímos, tuvimos una vida eterna sin condenación. He tenido muchos debates internos cuando pensaba, "¿Dónde está la carrera de obstáculos mental que necesito vencer para pasar la prueba?" La respuesta vino, "Él nos ungió, nos selló como propiedad suya y puso su Espíritu en nuestro corazón como garantía de sus promesas" (2 Corintios 1:21b-22).

Hablé con Sharon de mi nueva comprensión del Nuevo Pacto. Ella estaba pasmada cuando leyó 2 Corintios 3, donde Pablo comparaba el ministerio que causaba muerte, grabado en tablas de piedra, con la gloria sumamente grande del Nuevo Pacto. Comenzamos a leer la Biblia juntos y se nos quitó "el velo." El libro de Hebreos se hizo un deleite con su frase, "una vez y para siempre." La sangre de Jesucristo nunca contamina, sino ha borrado nuestros pecados una vez y para siempre. Recibimos el veredicto final de nuestro juicio el mismo día en que escuchamos Su voz y no endurecimos nuestros corazones.

Me dio mucho gusto descubrir que los fieles reciben un espíritu vivo que nunca morirá, algo que Jesús le dijo a Marta después de la muerte de Lázaro. Digo "me dio mucho gusto" no sólo porque por fin entendí que aunque mi mamá murió en el 2004, ella tenía un espíritu eterno; y por fin pudo abandonar el materialismo que mata al espíritu, algo que había tenido en común con los ateos. Somos más que pura carne animada con un poco de "ADN santificado." Somos tesoros en vasijas de barro.

Siendo un cristiano común y corriente, mi ilusión de respetabilidad intelectual se destruyó. Después de explicarle a un amigo que había comenzado a someter mi razón a la fe en la Palabra de Dios, él me dijo, "Tú has escogido un camino sin regreso, te ruego que recapacites." No hay regreso; la confianza sencilla es Su regalo. Ya me he convertido en algo que antes temía; ¡un loco emocional que anda por todas partes con su Biblia!

SHARON: Para fines de agosto, estaba preocupada porque Martin tenía la costumbre de desvelarse mucho leyendo.

Esto me preocupaba porque me parecía que él estaba transformándose en un "religioso." Tenía miedo de que él nos llevara a un terreno para el cual no estaba bien preparada. Los artículos de la revista ¡Proclamación! nos dirigieron a las Sagradas Escrituras y Martin comparó sus revelaciones conmigo.

Mientras tanto, Dios sabía que yo no estaba orgullosa de ser adventista. Él sabía que tenía vacíos en mi alma que necesitaban llenarse con el amor increíble que sólo Jesucristo puede proveer. Dios sabía que en mi corazón anhelaba ser librado del legalismo y la independencia que había buscado durante gran parte de mi vida.

Los artículos de ¡Proclamación! que mi esposo estaba leyendo constataron las preguntas que había tenido toda la vida. La pregunta más importante era, ¿Cuál es la relación entre el sabbat y los postreros días? Afortunadamente, encontré muchos testimonios y artículos sobre este tema. Leí muchos estudios bien escritos apoyados por los textos bíblicos. Descubrí muchos problemas documentados con la profetisa adventista Ellen G. White. Hasta entonces mis problemas con ella parecían ser únicamente "míos." Comencé a entender mejor y finalmente empecé a orar intencionalmente.

Experimenté un cambio de paradigma cuando leí los textos de la Biblia que había escuchado toda mi vida y que apenas empezaban a tener sentido para mí, y descubrí otros textos que nunca antes había conocido. Por primera vez, disfrutaba leer las cartas de Pablo y las encontraba claras y convencedoras. Un sentido nuevo entró en mi cuerpo, un sentido parecido a un aleteo, lo que uno experimenta con un nuevo amor—pero aun mejor. Tuve unas revelaciones asombrosas. El amor de nuestro Creador es increíble, paciente y digno de confianza; Jesucristo es Dios; recibimos la promesa de Dios de tener libertad sólo por creer en Jesucristo. ¡Qué maravilla!

Fuimos a la iglesia Trinity por primera vez el 22 de octubre, 2006, un día que antes simbolizaba la decepción. Pero ahora la única decepción era la espera entre un domingo y otro. Para nuestra tercera semana en la Iglesia Trinity, quedé tan conmovida por el sermón del pastor Gary sobre el sabbat que ¡de repente lo comprendí! Había estado adorando mi día y no a mi Dios. El sabbat había tenido tanta importancia (aunque a veces era sutil) que no había descansado. De hecho, se me ocurrió que para encontrar el verdadero descanso en Jesucristo, tenía que dejar el sabbat del séptimo día, físicamente, mentalmente y emocionalmente. El Espíritu Santo me convenció de que esta iba a ser mi "prueba" personal. Tenía que abandonar mi dependencia del sabbat, mis "¿y qué?," y mi comodidad para entrar en el verdadero descanso.

Mis lágrimas eran algo ridículo. No tenía que pensarlo ni un segundo más. Esto era lo que tenía que hacer. Confiar en Jesús y sólo en Jesús. Él dice que sólo tenemos que creer en Él. Jesús dice que hemos sido adoptados y seremos herederos del Reino. Jesús dice que nos ama y pide que sigamos el mandamiento de amar al prójimo. La paz que experimenté cuando confié en Él completamente es algo que quiero que todos mis amigos adventistas puedan tener.

Todavía tengo mucho que aprender, pero siempre confío en Jesús. Mi hermano mayor quería saber cómo sabíamos que lo que hacíamos era lo correcto, y sin pausa Martin replicó, "Porque le pido a Dios que nos guíe todo el tiempo y sé que Él no va a engañarnos."

Dios, muchas gracias por mi marido que es el líder de nuestra casa.

Y muchas gracias a Life Assurance Ministries por ayudar a nuestra familia.

Y más que nada: muchas gracias a ti, Jesucristo, por darnos el verdadero descanso.

†

La ética de traer luz a las tinieblas

P: ¿Puedo quedarme en la iglesia y “hacer una diferencia” al enseñar el Evangelio mientras no haga caso a las prácticas y las doctrinas en las que no creo?

R: En los años 80, cuando estaba haciendo un estudio exhaustivo de mis raíces adventistas y los problemas que enfrentaba la iglesia, viví en un estado de disonancia cognoscitiva por muchos meses. En esos días, creía que Ellen White era una mensajera inspirada por Dios para la iglesia remanente. Al mismo tiempo, leía las escrituras de Ellen White sobre las enseñanzas de William Miller:

Muchos pastores del rebaño que profesaban amar a Jesús decían que no tenían ninguna queja contra la predicación de la venida de Jesucristo, pero se oponían al tiempo definitivo de su venida.

Los ministros que no aceptaban *este mensaje salvífico* [la aceptación de un “tiempo definitivo”] entorpecían a los que hubieran recibido este mensaje. La sangre de las almas está encima de ellos. Mucha gente, incluyendo algunos predicadores, se juntaba para oponerse a este mensaje del cielo y para acosar a William Miller y a los que se unieron a él en la obra (*Early Writings*, p. 233-234).

No podía armonizar estos comentarios con la realidad de que no sabemos la fecha de la venida de Jesucristo. Mi conclusión era que los pastores que rechazaron la fecha fijada por Miller para la venida de Jesucristo estaban siguiendo las enseñanzas de Jesús,¹ pero según Ellen White, Jesús les dio la espalda a estos pastores. Ellen White declaró que la fecha de la venida de Jesús era “un mensaje salvífico” que venía “del cielo.” Mi descubrimiento de esta herejía, combinado con muchos meses de investigación sobre la doctrina del santuario me convenció de que ya no podía enseñar por lo menos uno de los Fundamentos de la creencia adventista.

Estos conflictos mentales me llevaron a lo que ahora veo como un encuentro con “la ética de traer luz a las tinieblas.” Dada mi posición como pastor en la iglesia adventista, tenía que ser un modelo de alguien que estaba completamente de acuerdo con las enseñanzas adventistas. Después de vivir así por un tiempo, decidí que ya no podía estar en silencio sobre mis conclusiones. Uno de mis ancianos sugirió que habláramos con el presidente del departamento de religión de la Universidad de Loma Linda porque él “tenía todas las respuestas.” Yo, con mis ancianos, tuve una conversación de cinco horas con esta persona que sugirió que el presidente de la conferencia sólo quería mi lealtad. El presidente del departamento de religión me pidió que escogiera las palabras con cuidado para mantener la “apariencia” de estar de acuerdo con todas las doctrinas de la iglesia, aun sabiendo que tenía mi propia interpretación de ellas, así siendo honesto con mis convicciones. Su sugerencia me asombró. Ahora me doy cuenta de que el “*fronting*” (la fachada) —el fingir ser algo que uno no es—es una acción sutil hacia una ética de tinieblas.

En mis conversaciones con muchos líderes adventistas en todos los niveles de la organización de la iglesia, puedo decirle que este “*fronting*” es una constante. Es muy sutil y se ha incorporado al sistema como el modelo para muchas personas del ministerio adventista. Ahora el *fronting* es la “ética” aceptada de la iglesia. A menudo la gente no se da cuenta de la existencia de esta fachada.

Es cierto que por muchos meses viví con la tensión de dos “verdades”² en conflicto, así entrando en el camino hacia la ética de tinieblas. El condenar a los que están viviendo en disonancia cognoscitiva o a los que están viviendo de manera incongruente con sus convicciones no es mi intención. Al contrario. Si usted está afrontando estos pensamientos y estas prácticas sutiles, espero que piense bien en la causa del conflicto entre las dos “verdades,” y que se de cuenta del peligro de caminar en el sendero hacia la ética de tinieblas. Pregúntese si está fingiendo que está completamente de acuerdo con todas las enseñanzas del adventismo aunque en secreto sepa que hay errores en la doctrina. ¿Usted renuncia a estos errores o simplemente los esconde en el sótano oscuro y secreto de su alma?

Yo comprendo bien el estrés espiritual que esto engendra. Y gracias a Dios, también conozco la alegría y la libertad que siento cuando mi “fachada” encaja con mis convicciones interiores. Que Dios nos ayude a caminar en la ética de luz, la luz transparente de Jesucristo y no vivir con una disonancia cognoscitiva.

Una vez más Jesús se dirigió a la gente, y les dijo, “Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida” (Juan 8:12).

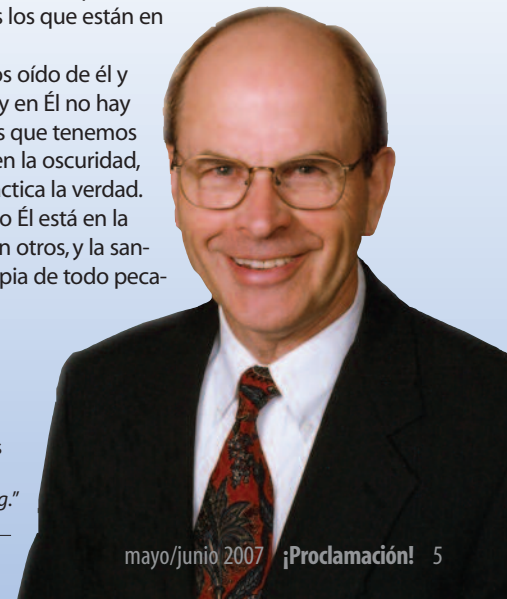
...y mantengas la fe y una buena conciencia. Por no hacerle caso a su conciencia, algunos han naufragado en la fe (1 Timoteo 1:19).

Ustedes son la luz del mundo. Una ciudad en lo alto de una colina no puede esconderse. Ni se enciende una lámpara para cubrirla con un cajón. Por el contrario, se pone en la repisa para que alumbre a todos los que están en la casa (Mateo 5:14-15).

Este es el mensaje que hemos oído de él y que les anunciamos: Dios es luz y en Él no hay ninguna oscuridad. Si afirmamos que tenemos comunión con Él, pero vivimos en la oscuridad, mentimos y no ponemos en práctica la verdad. Pero si vivimos en la luz, así como Él está en la luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesucristo nos limpia de todo pecado (1 Juan 1:5-7).

Notas Finales

1. Mateo 24:36, 42.
2. En mi caso he descubierto que ambas “verdades” eran erróneas, tanto las creencias adventistas como el “*fronting*.”



El Árbol Genealógico, ¿Está Usted Conectado?

RICK LANGER

Uno de los desafíos del cristianismo moderno es comprender la diversidad increíble de las denominaciones, sectas y herejías. Particularmente en el mundo protestante, no hay ningún cuerpo autoritativo que determine qué enseñanzas son ortodoxas y cuáles son heterodoxas. El decir que nuestra única regla de fe y práctica es la Biblia es ignorar el problema en vez de resolverlo. Lo que se necesita es una interpretación y aplicación autoritativa de las Sagradas Escrituras para la colección enigmática de creencias religiosas modernas. El declarar sencillamente que la Biblia es autoritativa no es suficiente.

Aunque no puedo resolver este problema completamente, quiero sugerir un modo de estudiar la historia de la iglesia y el desarrollo de doctrina, que puede ser útil para solucionar el problema del discernimiento de la verdad y el error en la vida y práctica de los cristianos.

El fundamento apostólico: La primera marca de autenticidad de una iglesia es que es edificada sobre el fundamento correcto. Y sin duda, desde la perspectiva de los autores del Nuevo Testamento, sólo hay un fundamento verdadero: el fundamento de los apóstoles y los profetas, con Jesucristo como la piedra angular (Efesios 2:20). Éste es el fondo de la fe cristiana: la obra de Jesús y la proclamación de los apóstoles. Somos llamados a ser constructores (1 Corintios 3:10-15), pero toda la construcción tiene que llevarse a cabo sobre un solo fundamento, porque “nadie puede poner un fundamento diferente del que ya está puesto, que es Jesucristo” (1 Corintios 3:11).

Las confesiones esenciales: Otra marca de autenticidad de la iglesia son las creencias que confiesa. Como Pablo sugiere, es sólo por el Espíritu de Dios que uno confiesa que “Jesús es el Señor.” Judas dice que los maestros falsos son los que “se niegan a nuestro Señor y Amo, Jesucristo.” Los que serán salvos son los que confiesan con la boca que “Jesús es el Señor,” y creen en sus corazones que “Dios lo levantó de entre los muertos” (Romanos 10:9). Estas declaraciones tienen su base en una creencia principal que distingue todas las denominaciones cristianas: una creencia en la divinidad de Jesucristo.

También hay más detalles de esta creencia ofrecidos en las páginas del Nuevo Testamento. No es suficiente sólo creer en Jesús; también es importante clarificar lo que uno cree con respeto a Jesús. La fe auténtica confiesa que Jesús vivió, murió y resucitó de la muerte (1 Juan 4:2, 1Co. 15:3-5). Generalmente, la resurrección de Jesucristo es un puente hacia la creencia en la segunda venida de Jesucristo (1Co. 15:51-52) y la obra final del juicio. Tales creencias esenciales entraron en las confesiones/credos de la iglesia antigua—primero como parte de las declaraciones del bautismo memorizadas por los catecúmenos, y más tarde expresadas en palabras técnicas escritas formalmente en credos asociados con los grandes concilios de la iglesia antigua.

El Canon de las Sagradas Escrituras: Además, es evidente que la fe auténtica está asociada con una creencia en la inspiración y la autoridad de las Sagradas Escrituras. Durante la vida de Jesús y los primeros años

La perseverancia de la iglesia a través de los milenios es un testimonio de la gracia providencial de Dios, no de un liderazgo brillante de cristianos que han recibido la fe y que la han pasado a sus sucesores.

de proclamación apostólica, las Sagradas Escrituras consistían en el Antiguo Testamento hebreo. La predicación de los apóstoles consistía en la vida y el ministerio de Jesús como una culminación y realización de una obra de Dios que comenzó hace mucho tiempo en la vida de la nación de Israel. Las profecías dadas a Israel eran las mismas palabras de Dios—Jesús no vino para anular la antigua obra de Dios sino para cumplirla y realizarla (Mateo 5:17). En el transcurso de los eventos, las proclamaciones apostólicas fueron escritas sistemáticamente, y como reacción a ciertas necesidades y ocasiones en la vida de la iglesia emergente. Cuando los apóstoles empezaron a morir, estas escrituras llegaron a ser cada vez más significativas—eran el único vínculo directo con el fundamento apostólico. Así, el Nuevo Testamento se compiló, y lo integraron con el Antiguo Testamento para formar lo que pronto consistiría en el documento escrito y autoritativo de la fe cristiana.

Aunque hay otros elementos importantes para la fe cristiana, como las prácticas sacramentales de bautismo y la Santa Cena, generalmente se considera que estos elementos son expresiones de la fe en vez de definiciones de ella. Los fieles legítimos realizan estas prácticas, pero la fe esencialmente es definida por sus creencias. A estas prácticas sacramentales se les puede añadir otras actividades morales y personales que son distintivas para los cristianos, pero estas actividades no son parte del fundamento básico de la fe cristiana.

El Árbol genealógico: Tomando en cuenta los tres elementos de la cristiandad auténtica (el fundamento apostólico, las confesiones/los credos esenciales, y el canon de las Sagradas Escrituras), vamos a imaginar al mundo religioso como una selva figurada de creencias, en la cual el árbol cristiano ha sido plantado. Mientras que usted camina a través de la selva, observa que hay muchos árboles, no solamente uno. Algunos árboles parecen similares a los demás y otros parecen completamente distintos. Unos árboles están cerca y otros lejos. Algunas ramas están alejadas de otras ramas del mismo árbol. Por otro lado, observa que unas ramas están cerca pero en realidad pertenecen a árboles diferentes. Otros árboles están marchitándose y muriéndose, mientras algunos árboles apenas están saliendo.

¿Cómo llegamos a entender esta selva de creencias? Permítame sugerir tres observaciones “horticulturales” sobre la ortodoxia cristiana:

La ortodoxia no se determina por la proximidad de las ramas sino por el tronco de donde salen. Permítame considerar un ejemplo específico. Frecuentemente muchas personas que son observadoras casuales de la cristiandad me preguntan sobre la Iglesia de los Santos de los Últimos Días. Ellos están impresionados porque aparentemente los mormones son buenas personas que oran y son como otros cristianos evangélicos. Muchas veces ellos concluyen que al final no hay ninguna diferencia entre ellos y los cristianos evangélicos. Pero en realidad, estos individuos solamente han investigado las ramas y han visto que las ramas están cerca. Sin embargo, la ortodoxia no es asunto de las ramas, sino del tronco. Si quiere saber si la Iglesia de los Santos de los Últimos Días es ortodoxa, tiene que rastrear la rama al tronco para ver si está pegada a la “fe encomendada una vez por todas a los santos.”

Si consideramos las tres marcas de autenticidad en el “tronco,” pronto será evidente de dónde sale la Iglesia de los Santos de los Últimos Días. Aunque ellos dicen que Jesús es Dios, y tal vez proclamen una creencia en los apóstoles y puede que lean la Biblia, hay un problema obvio. Ellos creen que Jesús es una clase de dios—uno que nosotros también seremos algún día. De veras, una confesión común entre los mormones es, “como es el hombre, así era dios. Como es dios, así puede

ser el hombre.” Esta declaración representa una comprensión de la naturaleza de un dios que tiene sus raíces en Joseph Smith, no en el monoteísmo histórico de la cristiandad. Ellos creen en los apóstoles pero aparentemente no creen que el fundamento fue establecido “una vez por todas.” Contrariamente, los mormones enfatizan mucho la obra apostólica de Joseph Smith y la de los 12 apóstoles que forman el liderazgo superior de la iglesia, y éstos forman el fundamento esencial sobre el cual los Santos de los Últimos Días edificaron su iglesia. Del mismo modo, puede que ellos creen en la Biblia, pero sólo en la medida en que ha sido transmitida y traducida por medio de las escrituras y las revelaciones de Joseph Smith. El tronco al cual la rama de los Santos de los Últimos Días pertenece es el tronco de Joseph Smith, no de la predicación apostólica, ni de las confesiones/los credos esenciales, ni del canon de las Sagradas Escrituras.

El árbol no muere aunque muchas ramas se han secado. Me he fijado que una de las estrategias más comunes para “comercializar” un grupo de creencias heterodoxas es decir que de veras estas creencias son las doctrinas originales y auténticas. Dicen que en el transcurso de historia, estas creencias se perdieron pero ahora, por medio del ministerio de un líder, un profeta o un maestro carismático, han sido restauradas.

El problema más obvio y desconcertante de este enfoque es el sentido turbador de orgullo espiritual. Hay algo problemático con la aserción que solo un grupo, entre toda la cristiandad, tiene la verdad; que 2000 años de cristianos han malentendido a Jesucristo completamente, pero que ahora, en los postreros días, un nuevo grupo ha encontrado la verdad que se había perdido. Generalmente, sospecho de estas clases de aserciones—sin importar si las hacen en un contexto religioso, histórico o filosófico. Sin embargo, en el contexto de nuestra discusión aquí, estas aserciones presentan un problema más fundamental. Jesucristo mismo prometió que Él iba a edificar Su iglesia y las puertas del reino de la muerte no prevalecerían contra ella (Mateo 16:18). Jesús cumplió Su promesa, ¿o no? ¿Prevalecían las puertas del reino de la muerte por 2000 años? ¿Prevalecerán las puertas del reino de la muerte otra vez? ¿Qué pasó con el fundamento de fe encomendada una vez por todas a los santos? Con estas aserciones de tener la “verdad que antes estaba perdida,” estos grupos aparentemente creen que es necesario volver a echar el fundamento y encomendar la fe de nuevo.

Hay algo muy distinto en estas aserciones de lo que se encuentra, por ejemplo, en las enseñanzas de los reformistas. Aunque ellos eran muy críticos de la iglesia católica romana de esos días, Lutero se propuso reformar la iglesia, no volver a fundarla. La suposición que lo motivó era que el árbol de la iglesia tenía que ser podada. Ciertas ramas habían muerto y estaban obstaculizando el crecimiento de otras ramas. Pero no había duda de que Lutero se valía de la vida de la iglesia auténtica para realizar su obra. Él no descubrió ni escribió una revelación nueva, sino tradujo la revelación dada anteriormente en un lenguaje que la gente podía comprender. La comprensión de la iglesia de parte de los reformistas era semper reformanda, la iglesia reformada y siempre reformándose. Es una descripción casi perfecta de la vida de un árbol—hojas viejas que caen al suelo, pero nuevas hojas aun se están formando; apenas mueren las ramas viejas, salen las nuevas en otra parte del árbol. Las ramas y las hojas vienen y van, pero la vida del árbol nunca muere.

La renovación es una obra de las ramas. Finalmente, la renovación de la iglesia siempre comienza en una rama. Aunque hablamos del regreso al “tronco” de la iglesia del Nuevo Testamento, de hecho, esta

... la salvación se realiza por un regreso a la ley judía—aunque generalmente involucra un énfasis en una dieta pre-diluvio que se abstenía del consumo de la carne.

idea es poco realista. No recibimos nuestra fe en un vacío cultural e histórico. La fe encomendada una vez por todas a los santos también es la fe encomendada por los santos, generación tras generación.

Recibimos nuestra fe como un don transmitido a nosotros a través de los individuos que nos han precedido. Tal vez queremos distanciarnos de las hojas infames que están en el fondo de las ramas del árbol. Por ejemplo, me siento así cuando pienso en las Cruzadas, la Inquisición o las persecuciones anabaptistas. Hay unas partes de mi árbol genealógico que realmente no quiero reconocer. Para ser honesto, hay unas partes de mí y de mi iglesia que sin duda las generaciones futuras no querrán reconocer tampoco. El juntarnos con una rama con una historia larga pero problemática es un poco humillante. Prefiero vincularme con el tronco prístino de Pablo, Pedro y Juan como vecinos cercanos. Pero la humildad es apropiada. La razón para la restauración y la reforma progresiva de la iglesia es que siempre nos equivocamos en una cosa u otra. Nuestra debilidad revela el poder de Dios. La perseverancia de la iglesia a través de los milenios es un testimonio de la gracia providencial de Dios, no de un liderazgo brillante de cristianos que han recibido la fe y que la han pasado a sus sucesores.

Una nota final sobre la selva de la creencia religiosa. Hay muchos, muchos árboles en esta selva que van más allá del ámbito de este breve artículo. Sin embargo, hay muchos vecinos cercanos al árbol de la ortodoxia—o sea, algunos arbustos que crecen en la sombra del árbol. Estos “arbustos” son notables porque siempre vuelven a la selva de vez en cuando, de diferentes formas, pero evidentemente de la misma semilla. Tres de estos arbustos merecen una mención especial:

El arbusto del gnosticismo: La herejía más anciana que ante todo niega la humanidad de Jesucristo. Ésta es una consecuencia específica de un error general—una filosofía que dice que la creación material en cualquiera de sus formas no puede ser buena. El gnosticismo asocia las creaciones materiales con las obras de los dioses caídos y los dioses menores—y sin duda a menudo el gnosticismo caracteriza el Dios del Antiguo Testamento como uno de esos dioses menores. Según esta filosofía, dado que el mundo material es malo y el mundo espiritual es bueno, Jesús puede ser Dios (un espíritu) pero no puede ser humano. Es interesante que las consecuencias de esta herejía teológica pronto se manifiestan en uno de dos fracasos morales: el legalismo ascético o el libertinaje moral descontrolado. La rama ascética del gnosticismo supone que, puesto que la creación material es mala, uno debe rechazarla cuanto antes. La lógica es suficientemente clara. La otra rama del

gnosticismo sigue una línea un poco más complicada de pensamiento. Puesto que el cuerpo es malo, no importa qué hacemos con él. Es imposible hacer algo para mejorar el cuerpo, pero por otro lado, es imposible hacer algo para empeorarlo. Así que uno tiene la libertad de

entregarse a toda clase de actividad física, incluyendo la promiscuidad sexual. Lo importante es el espíritu, no el cuerpo. Las malas hierbas del gnosticismo siempre crecen en la iglesia—a veces en formas leves que pueden involucrar un descuido de las actividades humanas como el trabajo o el matrimonio por no ser espirituales, y llegan a formas más completas del gnosticismo que surgen en el interior de los movimientos como la Nueva Era, y aparecen en el interés moderno en la escritura explícitamente gnóstica.

El Arrianismo: Esta filosofía involucra la negación de la divinidad de Jesús. En este sentido el arrianismo es la contraparte lógica del gnosticismo, que niega la humanidad de Jesús. El arrianismo es característico de la Iglesia de los Santos de los Últimos Días y los Testigos de Jehová. Comúnmente, es asociado con una doctrina de salvación que enfatiza las obras humanas en vez de la obra de Jesucristo. La lógica del arrianismo es relativamente transparente—los seguidores de esta filosofía tienden a alabar a un Salvador que es tan grande como los pecados del individuo. Si sus pecados son comparativamente pequeños, entonces tienden a pensar que pueden resolverlos sin ayuda, o con la ayuda de otra persona, aunque sea una persona excepcional. Contrariamente, si creemos que el pecado humano es fundamental, profundo y perverso, estamos perdidos, sin esperanza y nuestra salvación requiere intervención divina en vez de intervención humana.

Los Ebionitas: Aunque esta herejía sea mucho menos común que el gnosticismo y el arrianismo, es importante. Generalmente, los ebionitas comparten con el arrianismo la negación de la divinidad de Jesucristo, y no sorprendentemente, perciben la salvación como una obra humana. En este caso, la salvación se realiza por un regreso a la ley judía—aunque generalmente involucra un énfasis en una dieta pre-diluvio que se abstenía del consumo de la carne. La conexión con el adventismo es obvia, pero en realidad yo hablo del arbusto “ebionita” por otras razones. Otra característica de los ebionitas es que rechazan muchas porciones del Nuevo Testamento (particularmente las escrituras de Pablo), y tienen una reverencia especial por el libro de Mateo. Fíjese que su negación de una creencia doctrinal fundamental como la divinidad de Jesús es acompañada por un rechazo de algunos de los fundamentos apostólicos de la iglesia y además, del canon. Los tres elementos del tronco auténtico de la iglesia cristiana son cuestionados.

Para resumir, el conocimiento de la historia de la iglesia es una ayuda valiosa para discernir los errores teológicos contemporáneos. Una buena regla es verificar una doctrina al evaluarla y ver si está conectada con el fundamento apostólico, las confesiones/los credos, y el canon de las Sagradas Escrituras. Si todo, o partes de esta conexión están ausentes, entonces usted está estudiando un sistema de creencias que ha partido de la ortodoxia histórica. Si la única conexión al trono auténtico está mediada por otro profeta, maestro o revelación escrita, inmediatamente sabrá que en realidad la conexión es con ese profeta, maestro o revelación. En este caso va a comprender que ese profeta o maestro ha decidido erigir su doctrina sobre un nuevo fundamento en vez de sobre uno que fue encomendado una vez por todas. †



Rick Langer es profesor asociado del departamento de estudios bíblicos y teología de la Universidad de Biola. Antes de venir a Biola, él sirvió como pastor de Trinity Evangelical Free Church en Redlands, California por más de veinte años. Rick tiene un bachillerato en química de Colorado State University, una maestría de divinidad de Talbot Seminary, y una maestría y doctorado de filosofía de UC Riverside. Él y su esposa Shari viven en Redlands; tienen dos hijos: Crystal, 20, y Mark, 18.

El Árbol genealógico de la iglesia cristiana

©ISTOCKPHOTO.COM/ANDREY PROKHOROV

El protestantismo

1. Rechazo de la autoridad papal
2. Tres "sólo" (sólo la Sagrada Escritura, sólo la fe, sólo la gracia)
3. La primacía de la Palabra de Dios en el culto religioso

El catolicismo romano

1. La sucesión apostólica expresada como la autoridad papal
2. La autoridad espiritual y la autoridad temporal están íntimamente relacionadas
3. Distinción entre el clero y el laicado

La ortodoxia oriental

1. La sucesión apostólica entendida colegialmente
2. Las formas de adorar a Dios (los iconos, el incienso, la liturgia, lo místico)
3. El *filioque* rechazado

El arrianismo

Niega la divinidad de Jesucristo

El gnosticismo

Niega la humanidad de Jesucristo

La iglesia católica (universal)

1. Los credos (bíblicos, bautismales, y conciliares—afirmando la divinidad de Jesucristo, la Trinidad, Dios como el Creador)
2. El canon bíblico
3. El Fundamento apostólico

Los ebionitas

El legalismo—regreso a las leyes y la dieta pre-diluvio del Antiguo Testamento

Jesús, los apóstoles y la iglesia del Nuevo Testamento

En el transcurso de los milenios, el árbol de la historia de la iglesia ha llegado a tener un patrón interesante de ramas. Actualmente, hay tres ramas principales. Primero, hay ramas de la iglesia católica romana y la iglesia ortodoxa oriental. Con el tiempo, estas ramas se separaron. Esta separación ocurrió a causa de una división que tenía que ver con una diferencia de filosofía sobre la sucesión apostólica (la iglesia católica romana afirma un cabeza singular en la persona del Papa, la iglesia ortodoxa oriental afirma que todos los obispos esencialmente son iguales). También había diferencias doctrinales sobre unos puntos relativamente insignificantes, tanto como diferencias en las prácticas de rendirle culto a Dios. Gradualmente, estas diferencias se complicaron con el tiempo y finalmente llegó a lo que se llama "El Gran Cisma" en 1054. Note que ambas ramas comparten un vínculo común al tronco, pero que tienen diferentes maneras de comprender cómo esta unión debe expresarse.

En 1517, hubo otra división en el árbol, específicamente en la rama de la iglesia católica romana, la Reforma protestante. Este movimiento reformador, iniciado por Martín Lutero, ha dado origen a la variedad extensa de denominaciones protestantes modernas. Aunque haya una multitud de diferencias denomina-

cionales, su unidad es impresionante también. Todas comparten un vínculo común, con la predicación apostólica, las confesiones/los credos esenciales de la iglesia y con el mismo canon bíblico. Son diferentes de la iglesia católica romana en su comprensión de la sucesión apostólica—generalmente rechazan no sólo el papado, sino también la significancia especial de los obispos. Los protestantes dicen que uno encuentra la expresión principal de autoridad apostólica en la Biblia misma, no en los seres humanos; el liderazgo de la iglesia es humano, demasiado humano y demasiado falible. Las prácticas de alabar al Señor de las denominaciones protestantes generalmente expresan este énfasis, se enfocan más en la Biblia y la predicación está basada en la Biblia.

Por favor, preste atención aquí. Este resumen breve es presentado con el objetivo de maximizar la continuidad de la iglesia y minimizar las diferencias. Creo que esto representa un correctivo en el modo de pensar que encontramos comúnmente sobre la diversidad radical (casi caótica) entre las iglesias cristianas. Sin embargo, las diferencias entre las ramas de la cristiandad son reales y profundas. Simplemente me quiero asegurar de que las similitudes también sean valoradas. †



Descubriendo al Jesús Adventista

COLLEEN TINKER

JEREMY GRAHAM, AYUDANTE DE INVESTIGACIÓN

No recuerdo exactamente la primera ocasión en la que oí a alguien decir que como adventista, había creído en un Jesús diferente del que había llegado a conocer como cristiano (que ya no era adventista). Pero sí recuerdo que sentí una mezcla de emociones cuando escuché estas palabras.

Mi reacción principal era, “¿Un Jesús distinto? Como adventista, yo había creído en el mismo Jesús que todos los cristianos.” ¡El adventismo acepta una declaración ortodoxa sobre Jesús y la Trinidad, y punto! Siempre había creído que Jesús era Dios.

Sin embargo, a un nivel profundo, difícil de articular, me di cuenta de que había resonado con la confesión de esta persona. Sabía que como adventista, mi experiencia con Jesús era completamente distinta de mi experiencia con Él cuando era una cristiana nacida de nuevo en Jesús. Además, estaba descubriendo que Jesús era más divino de lo que había pensado en el pasado.

¿Un Jesús distinto? No, no pensaba eso. Pero al mismo tiempo sabía que había una diferencia en mi relación con mi Señor, algo distinto de mi relación con el Jesús de mi pasado.

Jesús ES salvación

Fue en mayo del año 1996 cuando Richard y yo fuimos a una reunión del foro adventista en San Diego, California. Había oído a Dale Ratzlaff explicar que el Nuevo Pacto, a diferencia del Antiguo Pacto, era una promesa sin condiciones. Mientras el Antiguo Pacto unilateralmente le prometió a Israel que iba a recibir bendiciones a cambio de su obediencia, el Nuevo Pacto unilateralmente prometía que Dios escribiría Su ley en los corazones humanos. Este pacto no dependía de mis promesas ni de mi obediencia. Dale nos explicó que Jesús había cumplido con las obligaciones del pacto para toda

la humanidad por medio de su cumplimiento de la ley, al morir por nuestros pecados, y a través de su victoria sobre la muerte. En el Nuevo Pacto, las bendiciones de Dios son nuestras cuando creemos en Jesucristo. Nuestra conducta y nuestras acciones no tienen que ver con nuestra aceptación del Nuevo Pacto. Dios mismo hace y lleva a cabo los términos del Nuevo Pacto. Jesús representa la raza humana ante el Padre, y las bendiciones del Nuevo Pacto son nuestras cuando estamos en Cristo.

En ese momento, mi punto de vista cambió completamente. Jesús ya no era una parte del rompecabezas de salvación que conocía. En cambio, Él ES salvación. Para ser salva, sólo necesitaba a Jesús. Estaba inundada de emoción y lloraba desconsoladamente. En ese momento, sentí algo completamente nuevo: un temor reverencial y un poderoso amor para con Jesús.

En varias ocasiones había sentido la presencia de Dios en mi vida, y a veces había sentido mucho agradecimiento hacia Dios, pero siempre había respondido a un concepto generalizado de “Dios.” Nunca antes había sentido alguna emoción (excepto un malestar indefinido) para con Jesús, pero allí estaba yo, tratando de no llorar públicamente, abrumada por la Persona que era mi Señor. ¡Por fin lo había comprendido! Jesús no es un Dios amorfo y desconocido. En cambio, comprendí que era mi Redentor, el Príncipe de la Paz, Dios Todopoderoso—Él mismo se me había revelado.

Este Jesús no era el Jesús de mi niñez—un hombre dócil, débil, abusado, alguien que había perdido todo su poder y sus ventajas divinas. Este Jesús de mi presente es poderoso y divino. No se murió porque yo le daba lástima y quería sacrificarse, sino porque es un Dios poderoso y vivo. Tampoco murió para mostrarme hasta qué punto iría para comprobar su amor por mí, como yo pensaba

antes. Este Jesús me salvó porque Él era Dios. Este Jesús tenía el poder de captar mi atención y mi lealtad. Este Jesús es alguien que puede demandar—y exigir—que yo parta de mi mundo conocido para servirle. Jesús no siente sentimentalismo hacia mí, sino amor. Jesús me ama y yo también lo amo.

¿Cuál es la diferencia?

Desde ese día, han pasado muchos meses y años, y he luchado para comprender por qué el Jesús al que conozco es tan distinto del Jesús que pensaba que conocía en el pasado. Ahora me parece que Él es una Persona completamente distinta.

Uno de los primeros cambios que noté después de comprender que Jesús era todo lo que necesitaba para la salvación, era que ya no tenía vergüenza más cuando decía Su nombre. Al reflexionar en mis experiencias en las escuelas e iglesias adventistas, me di cuenta de que la gente adventista hablaba de “Dios” con mucha más frecuencia de lo que hablaba de “Jesús”—especialmente después de la primaria. Si uno hablaba de la obra de Jesús, era mucho más común que él o ella usara el título “Cristo” en vez de decir Su nombre: “Jesús.”

Empecé a percibir a Jesús—en las Sagradas Escrituras y en mi vida—como una Persona mucho más “grande” de la que jamás haya comprendido en mi vida. Siempre había sabido que Jesús era “divino,” que Él era “Dios,” pero siempre había una percepción subyacente de Jesús como alguien “menos importante” que el Padre. Él sólo era el Hijo. Jesús era la persona de la Trinidad que los niños podían comprender. Como una adulta más sofisticada, tenía menos vergüenza al hablar del “Dios” nebuloso que del débil hombre Jesús que sufrió, sangró y murió.

Erróneamente, pensaba que Jesús era más débil que Dios, que era en realidad un semi-dios. Jesús me confundía. Su sangre y la cruz pesada lo hacían parecer patético. Es más, Jesús me provocaba un sentido incómodo de lástima por Él. Sabía que tenía que aceptarlo—aunque no sabía por qué—pero era difícil admirar a un Jesús con la piel rasgada y sangrienta, cuyo sacrificio debe haber sido un disuasivo del pecado. Sin duda, Jesús era esencial, pero el aceptarlo sólo era el primer paso en la salvación. Él no era TODO lo que necesitaba, Jesús era como la cuota inicial para nuestra salvación. Pero mis ideas equivocadas empezaron a desaparecer mientras descubría el poder soberano de Dios y el honor y la gloria de Jesús como la Cabeza sobre toda la creación, visible e invisible.

Fundadores atrinitarios

Pero cuando empezaba a experimentar a Jesús como mi Vida y mi Redentor, comencé a investigar con más profundidad el origen de mi comprensión previa de Jesús. Descubrí que los fundadores de la Iglesia Adventista del Séptimo Día no creían en la Trinidad. James White y Joseph Bates eran miembros de la *Christian Connection* (la conexión cristiana), un grupo que empezó en 1820. Este grupo estaba compuesto en gran parte de gente de dos lugares: de individuos que partieron de la iglesia metodista a causa de su oposición a los obispos y al gobierno autocrático de la iglesia, y de otros que partieron de la tradición calvinista/bautista a causa de su oposición a la comunión cerrada y a la teología calvinista.¹ El movimiento Stone/Campbell eventualmente surgió de la *Christian Connection* y de ese movimiento surgió la *Christian*

Church, los *Disciples of Christ* (los discípulos de Cristo) y la *Church of Christ* (la iglesia de Cristo).

La “Connection” era un grupo no-trinitario, así como era James White, quien fue ordenado como ministro de la organización. En 1842, James oyó la predicación de William Miller “y llegó a ser adherente entusiástico de la fe del segundo advenimiento.”²

James White publicó lo siguiente en *The Advent Review and Sabbath Herald* en 1852: “El decir que las enseñanzas del Hijo y de sus apóstoles son los mandamientos del Padre está tan lejos de la verdad como el antiguo disparate trinitario que dice que Jesucristo es también el Dios eterno.”³

En 1877, James White publicó un tratado titulado, *Christ in the Old Testament (Jesucristo en el Antiguo Testamento)*. En el tratado, escribió lo siguiente:

El trabajo de emancipar, instruir y guiar a los hebreos fue dado al Único llamado ángel. Éxodo 13:21; 14:19, 24; 23:20-23; 32:34; Números 20:16; Isaías 63:9. Y Pablo llama a este ángel “la roca espiritual que los acompañaba,” y después afirma, “la roca era Cristo” (1 Corintios 10:4). La Biblia nunca habla del Padre eterno como un ángel, pero lo que los ángeles han hecho frecuentemente es atribuido al Señor, así que ellos son sus mensajeros y agentes para realizar Su obra.⁴

James White no era el único adventista antiguo con creencias atrinitarias. De hecho, la mayoría de los antiguos pioneros negaron la doctrina de la Trinidad. J.N. Andrews, en cuyo honor nombraron el Seventh-day Adventist Theological Seminary (el seminario teológico de los Adventistas del Séptimo Día), en Berrien Springs, Michigan dijo esto en 1855:

La doctrina de la Trinidad se estableció en la iglesia por el concilio de Nicea, A.D. 325. Esta doctrina destruye la personalidad de Dios y su Hijo, Jesucristo, Nuestro Señor. Las medidas infames que utilizaron para forzar la aceptación de la doctrina de la iglesia—que aparecen en las páginas de la historia eclesiástica tal vez causen que cada persona que crea la doctrina de la Trinidad se ruborice.⁵

R.F. Cottrell publicó esto en 1869:

Pero el creer en la doctrina de la trinidad (sic)⁶ no es tanta evidencia de mala intención como la intoxicación del vino del cual todas las naciones han bebido. El hecho de que la trinidad era una de las doctrinas principales, si no la doctrina más importante, sobre la cual el obispo de Roma fue exaltado al oficio de papa, no dice mucho a su favor.⁷

La preocupación de Cottrell que la Trinidad era una fabricación de la iglesia católica romana fue repetido por otros pioneros adventistas también, y hoy en día hay un movimiento creciente dentro de la iglesia adventista de regresar a la posición atrinitaria de la iglesia adventista antigua. Su razón principal para esto es que ellos piensan que es la creencia auténtica de los adventistas porque era la doctrina oficial de los fundadores.⁸

Ellen White: Del arrianismo al tri-teísmo

Aunque Ellen White creció con una creencia en la Trinidad, ella cambió de opinión de adulta. Sin duda, James White tuvo una influencia sobre este cambio, pero ella decía que sus visiones establecieron sus creencias no ortodoxas. Temprano en su carrera, era abiertamente arriana, y aunque más tarde endosaba “un trío celestial,” Ellen White nunca enseñó una Trinidad ortodoxa. Lo siguiente es una representación de sus declaraciones sobre Jesús y la Trinidad:

Mientras algunos de los ángeles unieron fuerzas con Satanás en su rebelión, otros razonaron con él para disuadirlo de sus propósitos, defendiendo el honor y la sabiduría de Dios por haber dado autoridad a su Hijo. Satanás insistió y le preguntó a Dios por qué Jesús había recibido el poder sin límites y una posición de dominio tan alto, ¡de hecho, más alto que él! Él se puso de pie orgullosamente e insistió que debía ser igual que Dios. [...] Finalmente todos los ángeles fueron llamados a presentarse ante el Padre para que Él decidiera cada caso. Desvergonzadamente, Satanás anunció a toda la familia celestial que estaba descontento de que Jesús era su preferido, que Él tenía el contacto íntimo con Dios, y que Dios el Padre y Jesucristo no informaban a Satanás el contenido de sus consultas frecuentes. Dios le dijo que él nunca iba a saber. Sólo a Su Hijo revelaría sus propósitos secretos, y toda la familia celestial, incluso Satanás, tenía que obedecerle implícitamente. Audazmente, Satanás anunció su rebelión, y apuntó a un grupo grande de ángeles que también pensaba que Dios era injusto al no exaltar a Satanás para ser igual que Él y al no darle el dominio sobre Jesús. Satanás declaró que no podía someterse al dominio de Jesús y que sólo iba a obedecer los mandamientos de Dios mismo.⁹

La cita anterior muestra la creencia de Ellen White de que Jesús no era Dios desde el principio, pero que Dios lo exaltó a esta posición—implicando también que Jesús siempre era inferior al Padre. Es más, ella escribió que Satanás creía que él tenía el derecho de ser exaltado al igual que Jesús, y que él se enojó porque el Padre escogió a Jesús en vez de Satanás. La siguiente cita de *Early Writings* ilustra esta opinión:



Pero cuando empezaba a experimentar a Jesús como mi Vida y mi Redentor, comencé a investigar con más profundidad el origen de mi comprensión previa de Jesús. Descubrí que los fundadores de la Iglesia Adventista del Séptimo Día no creían en la Trinidad.

“Anteriormente, Satanás era un ángel honrado en el cielo, sentado al lado de Jesucristo. [...] Él quería recibir los honores más altos, después de Dios.”¹⁰

Es generalmente reconocido que la publicación del libro *The Desire of Ages* en 1898 marcó el momento crucial en el que Ellen White partió del arrianismo y el atrinitarismo, y comenzó a defender la plena divinidad de Jesús. Pero en los años anteriores a la publicación de este libro tanto como en los años siguientes, ella proclamó numerosas cosas que continuaban a manifestar su falta de conocimiento del hecho de que Jesús era plenamente Dios y no fue creado, y que la Trinidad es una expresión de un Dios en tres personas. En 1894 y 1895 ella dijo que Jesucristo “fue creado igual que Dios” y “creado en la semejanza expresa de la persona [de Dios]”:

Pero cada petición se abandonaba cuando Jesucristo murió como sustituto por el pecador. Él que fue creado igual que Dios

cargó el pecado del transgresor, así siendo un canal por el cual el amor de Dios podía ser comunicado a un mundo caído, y su gracia y poder impartidos a los que vinieron a Jesús en penitencia por su pecado.¹¹

El Padre eterno e inmutable dio a Su Hijo Unigénito, quitado de su pecho, El que fue creado en la semejanza expresa de Su persona, y el Padre lo envió al mundo para manifestar su gran amor por la humanidad.¹²

Sin embargo, los adventistas dicen que Ellen White maduró en su conocimiento, y que más tarde ella cambió y adoptó una comprensión ortodoxa de Dios. Pero la evidencia no apoya esta conclusión.

Una Trinidad heterodoxa

El doctor Jerry Moon, del seminario adventista de Andrews University, ha documentado el cambio de Ellen White desde un punto de vista atrinitarario a una opinión “trinitaria” en un artículo titulado, *The Quest for a Biblical Trinity: Ellen White’s ‘Heavenly Trio’ Compared To the Traditional Doctrine (La Búsqueda de la Trinidad Bíblica: El ‘Trío Celestial’ de Ellen White Comparado con la Doctrina Tradicional)*. En este artículo, él documenta el abandono de la Trinidad por parte de James White, y explica que no era hasta el año 1946 que la iglesia adventista adoptó su primera declaración que explícitamente proclamaba la “Trinidad.” En los 60 años sucesivos, Moon observa, “un punto de vista trinitario de Dios ha sido dominante entre los Adventistas del Séptimo Día—a pesar de su reconocimiento general (desde el argumento de E.R. Gane en su tesis para la maestría en 1963) que la mayoría de los líderes adventistas era atrinitarario.”

Luego dice esto:

Últimamente, la opinión de que Ellen White era trinitaria ha sido atacada por unos escritores que favorecen un regreso a la posición semi-arriana de algunos líderes antiguos de la iglesia adventista. [...]

La doctrina de Ellen White sí cambió—ella se crió con una doctrina trinitaria, llegó a tener dudas sobre algunos aspectos del trinitarismo que había aprendido durante su niñez, y con el tiempo ella llegó a tener una opinión distinta, pero todavía trinitaria, de su creencia inicial. [...] En sus tratados anteriores, ella se diferenciaba de algunos aspectos del trinitarismo

tradicional, y en sus tratados posteriores, todavía se oponía a algunos aspectos de la doctrina tradicional de la Trinidad. Así que, aparentemente, la enseñanza trinitaria de sus tratados posteriores no es la misma doctrina que rechazaron los antiguos adventistas.

Contrariamente, sus tratados describen dos formas distintas de la creencia trinitaria, una a la cual ella siempre se oponía, y otra que ella apoyó más tarde.¹³

Moon explica que el propósito de su artículo es “clarificar mejor las similitudes y las diferencias entre la creencia de Ellen White sobre ‘el trío celestial’ y la doctrina tradicional de la Trinidad.”¹⁴

Las definiciones importan

En otras palabras, Ellen White cambió de ser atrinitararia a ser trinitaria—pero el trinitarismo en el que llegó a creer NO era el mismo que el de la Trinidad que la iglesia cristiana aceptó históricamente.

Mientras crecía, en las escuelas adventistas aprendí que creíamos en un Dios que consistía en tres Personas. Sólo recientemente he descubierto que mi comprensión de la Trinidad reflexionaba las

definiciones de Ellen White, y estas definiciones no estaban de acuerdo con las creencias generalmente aceptadas por la iglesia cristiana. Por ejemplo, la "Trinidad" de Ellen White se evidencia en la cita siguiente:

El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, los tres santos dignitarios del cielo, han declarado que van a armar al hombre para que sea capaz de vencer a los poderes de la oscuridad. Todas las capacidades del cielo son prometidas a los individuos, quienes, por sus votos bautismales, han entrado en un pacto con Dios (MS 92, 1901).¹⁵

Esta cita textual tiene por lo menos tres problemas. Primero, Ellen White no se refiere a un Dios, sino a "los tres dignitarios del cielo." Estas palabras no describen un Dios trino que es Un Ser, sino un tri-teísmo—tres "dioses" que constan de una unidad que se llama "Dios." Los adventistas razonan que su idea de estos tres seres no es un tri-teísmo, porque los tres seres nunca se oponen, no compiten, ni discrepan. Sin embargo, estos tres "dignitarios" describen un tri-teísmo—tres seres divinos distintos.

Segundo, ella dice que estos dignitarios capacitan a los hombres para "vencer a los poderes de la oscuridad." La Biblia dice que Jesús ya ha vencido a los poderes de las tinieblas en la cruz para nuestro beneficio—no para Su propio beneficio, porque Él nació sin pecado (Colosenses 2:14-15). Además, la Biblia dice que Él nos libró del dominio de la oscuridad y nos trasladó a Su reino donde estamos sentados a su diestra en las regiones celestiales—no por nuestros esfuerzos sino por fe en Jesús (Colosenses 1:13, Efesios 2:1-9). Pero el estar sentado a su diestra no quiere decir literalmente que Dios tiene una mano derecha ni que Jesús ni nosotros físicamente estamos sentados cerca de Dios. "La frase 'a la mano derecha' era una expresión figurativa en las culturas semíticas durante los tiempos bíblicos y significaba una posición de autoridad."¹⁶

Tercero, esta pasaje dice que hemos entrado en "un pacto con Dios" NO por nuestra fe en la sangre derramada de Jesús y su resurrección, sino por el acto de bautismo. La Biblia es clara que Dios mismo nos da entrada en el nuevo pacto "porque con un solo sacrificio ha hecho perfectos para siempre a los que está santificando" (Hebreos 10:14). El Espíritu Santo confirma esta promesa para nosotros cuando dice, "Éste es el pacto que haré con ellos después de aquel tiempo—dice el Señor—: Pondré mis leyes en su corazón, y las escribiré en su mente" (Hebreos 10:16).

Hay dos citas más que fueron escritas en 1905 y 1906 respectivamente:

Estas son las tres personas vivas del trío celestial; en el nombre de estos tres gran poderes—el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo—los que reciben a Jesús por fe son bautizados, y estos poderes cooperarán con los sujetos obedientes del cielo en sus esfuerzos de vivir la nueva vida en Jesucristo.¹⁴

¿En qué nombre fue bautizado usted? Se sumergió en el agua en el nombre de los tres dignitarios del cielo—el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo [...] Los que han sido bautizados pueden clamar a los tres dignitarios grandes del cielo para pedir ayuda cuando empiezan a caerse, y para mostrar a través de ellos un carácter inspirado por su similitud divina. [...] Usted es bautizado en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo. A usted lo sacan del agua para vivir una vida nueva. Es nacido en Dios, y se presenta bajo la sanción y el poder de

Aunque Ellen White creció con una creencia en la Trinidad, ella cambió de opinión de adulta. Temprano en su carrera, era abiertamente arriana, y aunque más tarde endosaba "un trío celestial," Ellen White nunca enseñó una Trinidad ortodoxa.



los tres seres más santificados del cielo, quienes pueden detenerlo cuando se esté cayendo. [...] Cuando me siento oprimida sin saber cómo motivarme a hacer el trabajo que Dios me ha dado, clamo a los tres dignitarios grandes y les digo: Saben que no puedo hacer este trabajo en mis propias fuerzas.¹⁸

En sus últimos años, Ellen White siempre hablaba de la Trinidad en términos tri-teístas—como si el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo fueran tres seres distintos, unidos en un grupo que se llamaba "Dios." Además, ella siempre expresaba la idea de que estos tres "dignitarios" o "las personas vivas del trío celestial" ayudarían, o cooperarían con los seres humanos en sus esfuerzos de vivir unas vidas santas. La carga de la perfección siempre existía en la persona; el trío celestial estaba presente para ayudarla a desarrollar un "carácter que es inspirado por la similitud divina."

¿Qué es el tri-teísmo?

En contraste con las previas citas de Ellen White, la enseñanza ortodoxa de la Trinidad afirma tres cosas: 1. Dios es tres personas. 2. Cada persona es plenamente Dios (no una parte) y de la misma naturaleza. 3. Hay un solo Dios.

El tri-teísmo, por otra parte, afirma que Dios es tres personas y cada persona es plenamente Dios, pero no proclama que haya un solo Dios. Contrariamente, el tri-teísmo afirma tres seres distintos que son dioses. Esta doctrina es parecida a las creencias de las antiguas religiones paganas que tenían varios dioses. Además, el tri-teísmo destruye el sentido de "la unidad fundamental del universo. Según el tri-teísmo, aun en el mismo ser de Dios hay pluralidad pero no hay unidad."¹⁹

Sin embargo, el adventismo cree que Jesús es una tercera parte de un grupo llamado "Dios." Por eso, ellos creen que Jesús no es plenamente Dios según la definición de la palabra "Trinidad," ni un dios completamente independiente como se define en el tri-teísmo. Fundamentalmente, el adventismo es un híbrido que se oculta detrás de una creencia adventista "casi ortodoxa" sobre la Trinidad.

Ellen White jugaba con sus definiciones. Aunque ella cambió su creencia atrinitaria, todavía no adoptó una comprensión ortodoxa de la Trinidad. Ella persistía en adherirse a la idea de tres seres distintos, todos siendo Dios.

Es más, su comprensión de la naturaleza y la identidad de Jesucristo nunca fue clara. Mientras unas de sus escrituras afirmaban que Jesús era eterno, otras se referían a Él como "un ángel, hecho en la semejanza de Dios y que Dios había exaltado en el cielo."

Según Jerry Moon, Ellen White basaba su comprensión personal de Dios en sus visiones. En 1850, ella escribió que "a menudo había



En sus últimos años, Ellen White siempre hablaba de la Trinidad en términos tri-teístas—como si el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo fueran tres seres distintos, unidos en un grupo que se llamaba “Dios.”

visto al hermoso Jesús y que Él era una persona.” Además, ella le preguntó a Jesús si Su Padre tenía un cuerpo como Él, y supuestamente Jesús le respondió, “Yo tengo la misma semejanza de la persona de Mi Padre.”

Por eso, sus visiones confirmaron lo que su esposo había escrito en 1846, que el Padre y el Hijo son ‘dos personas distintas, literales y tangibles.’ También, para Ellen White, las visiones refutaron el credo metodista que dice que Dios es ‘sin cuerpo o partes.’ De esta manera, estas visiones tempranas dirigieron su teología de Dios más allá del trinitarismo de los credos...²⁰

Aunque la iglesia adventista afirma que Ellen White había adoptado el trinitarismo durante los últimos años de su carrera, esta afirmación era nada más que una afirmación sólo de nombre. El uso adventista de la palabra “Trinidad” para describir la teología de Ellen White ha causado que millones de personas estén en un estado de confusión sobre la soberanía de Dios, sobre la naturaleza verídica de Jesús, y sobre la identidad de Dios como un Ser, no como “tres grandes dignitarios.” A pesar de una creencia fundamental sobre la Trinidad que es redactada para ocultar su doctrina de un Dios de tres personas distintas (“Hay un Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo, una unidad de tres personas co-eternas...”) ²¹ la influencia de la teología adventista (y la de Ellen White) que es semi-arriana y no-trinitaria también oculta la verdad sobre Jesús y la soberanía de Dios en las vidas de sus miembros.

La comprensión de la Trinidad hoy en día

Tal vez la mejor manera de ilustrar la equivocación penetrante y continua sobre la identidad de Dios en la iglesia adventista es citar algunas publicaciones actuales.

El *Sabbath School Bible Study Guide (La Guía Para el Estudio Bíblico para la Escuela Sabatariana)* para el segundo cuatrimestre del año 2006 dice, “Nuestra teología sobre el Espíritu Santo se deriva del concepto de la Trinidad como una unidad de tres Seres co-eternos.”²²

Lionel Matthews, profesor asociado de sociología de Andrews University dice lo siguiente en su artículo, “La Sociología: una Perspectiva Bíblica”:

A pesar del sonido monoteísta, aparentemente, la justificación bíblica no transige en cuanto a la idea de Dios como un grupo. Aunque dicen que Dios es un solo Dios (Deuteronomio 6:4; 1 Timoteo 2:5), Él también ha sido presentado como una pluralidad de seres (1 Juan 5:7; Mateo 28:19; Efesios 4:5. [...])

Lo que la idea de un Dios trino (un grupo) sugiere aparentemente es que los tres miembros de la Divinidad se unen en su relación, mutuamente, sobre la base de sus propósitos, valores e intereses comunes.²³

Samuele Bacchiocchi, profesor jubilado de teología e historia de la iglesia, de Andrews University, explica la Trinidad en su boletín publicado en Internet así:

El ejercicio de poder en la mayoría de sociedades generalmente refleja la comprensión actual sobre cómo Dios dirige el universo. La tendencia ha sido representar a Dios como el único, solo ser todopoderoso, el que reina sobre el mundo como monarca. [...]

El redescubrimiento de la visión bíblica de la Divinidad como tres seres viviendo como iguales en una comunión fiel y perfecta ha provisto un correctivo muy necesitado para el

ejercicio autocrático y abusivo de poder en la iglesia, el estado y la familia.²⁴

Bacchiocchi también dice esto:

Por consiguiente, la masculinidad y la femineidad humana reflejan la imagen de Dios en el aspecto de que un hombre y una mujer tienen la capacidad de experimentar la unidad de compañerismo parecida a la que existe en la Trinidad.

El Dios de la revelación bíblica no es un ser solitario que vive con una reserva eterna sino que es un compañerismo de tres seres, unidos tan íntimamente y misteriosamente que los alabamos como un Dios.²⁵

El conferencista/evangelista para el programa adventista *Amazing Facts (Hechos Asombrosos)* y el nuevo presidente de la compañía de emisión por satélite, 3ABN, Doug Batchelor, con Kim Kjaer, ha escrito la siguiente explicación de la Trinidad:

Gran parte de la confusión sobre el número de seres que forman la Divinidad viene de una equivocación sencilla de la palabra ‘un.’ Sencillamente, ‘un’ en la Biblia no siempre quiere decir una cantidad numérica. Depende del versículo bíblico, ‘un’ puede significar unidad. [...] Debemos tomar en cuenta que cuando Moisés dijo, ‘El Señor nuestro Dios es el único Señor,’ Israel estaba rodeado de naciones politeístas que rendían culto a muchos dioses que siempre estaban metidos en disputas insignificantes y rivalidad (Deuteronomio 6:4), mientras el Dios que creó el mundo está compuesto por tres seres distintos que están perfectamente unidos en su misión de salvar y sostener a su creación. [...]

El verdadero riesgo del plan de redención, además de la pérdida de la humanidad, era la posible desintegración de la Divinidad. Si Jesús hubiera pecado, Él habría estado trabajando con fines opuestos a los del Espíritu Santo y de Su Padre. El bien omnipotente hubiera luchado contra el mal omnipotente. ¿Qué habría pasado con el resto de la creación? ¿Quién habría tenido razón a los ojos del universo no caído? Un pecado habría hecho que la Divinidad y el universo entraran en un caos cósmico; las proporciones de este desastre son asombrosas. Pero la Divinidad todavía estaba dispuesta a tomar el riesgo de salvar de la humanidad.²⁶

Esta cita contiene muchos problemas. Primero, la idea de que Jesús—el Dios eterno—hubiera podido pecar es completamente contradictoria a la Biblia (1 Juan 1:5). La creencia de Ellen White y Doug Batchelor, de que Jesús no podía ver más allá de las puertas de la tumba y que Él no sabía si tendría éxito, o si resucitaría o no, es infundada. Jesús sabía, sin duda, que sería crucificado, que sería enterrado y que resucitaría el tercer día, y les dijo todo eso a sus discípulos por adelantado. (Véase Mateo 20:18-19; Marcos 10:32-34; Lucas 18:31-33).

Es más, la Biblia no sugiere que el universo no ha sido tocado por el pecado. Romanos 8:19-22 explica que la creación fue sometida a

la frustración y que gime como si tuviera dolores de parto. El universo (la creación) está esperando su liberación de la corrupción que lo esclaviza. “Pero queda la firme esperanza de que la creación misma ha de ser liberada de la corrupción que la esclaviza, para así alcanzar la gloriosa libertad de los hijos de Dios” (vs. 20b-21). De hecho, Dios reconcilió consigo todas las cosas por medio de Jesús, “tanto las que están en la tierra como las que están en el cielo, haciendo la paz mediante la sangre que derramó en la cruz” (Colosenses 1:19-20).

Finalmente, Jesús es “anterior a todas las cosas, que por medio de Él forman un todo coherente” (Colosenses 1:17). Cuando Jesús vivió en un cuerpo humano, nunca dejó de ser El que formó la creación coherente. Aunque Él se rebajó voluntariamente, adoptando la naturaleza de siervo, (Filipenses 2:6-7) no cesó de ser Dios al mismo tiempo, con todo el poder divino y todas las cualidades de Su naturaleza. Aun como Jesucristo encarnado, Él le daba orden al universo. Nunca estuvo el peligro de que Jesús fallara en su misión (Jesús es el Cordero sacrificado desde la creación del mundo (Apocalipsis 13:8), ni que la Divinidad ni el universo se quebrantara y perdiendo así el control.

La influencia dominante del arrianismo y la creencia atrinitaria de Ellen White y de los fundadores de la iglesia adventista se trasluce en esta declaración del *Biblical Research Institute* de la iglesia:

Aunque actualmente la Iglesia Adventista del Séptimo Día afirma la doctrina de la Trinidad [como un trío celestial, según nuestra interpretación], este no ha sido el caso desde el principio. La evidencia por medio de una investigación de la historia adventista sugiere que desde los primeros años de nuestra iglesia hasta los años 1890, hubo una corriente de autores que se adhirieron a una teología arriana o semi-arriana. La teología de Jesucristo presentada en los tiempos anteriores por medio de los autores adventistas era que había un tiempo cuando Jesús no existía, que Su divinidad es una divinidad delegada, y que por eso Él es inferior al Padre. Con respecto al Espíritu Santo, esos autores creían que Él no era el tercer miembro de la Trinidad, sino que representaba el poder de Dios. Hoy en día, varios autores adventistas que se oponen a la doctrina de la Trinidad están tratando de resucitar las creencias de los pioneros adventistas sobre estas cosas.

Ellos están insistiendo que la iglesia abandone ‘la doctrina romana’ de la Trinidad y que acepten de nuevo la teología semi-arriana de nuestros pioneros. [...]

Ellos están insistiendo que la iglesia abandone ‘la doctrina romana’ de la Trinidad y que acepten de nuevo la teología semi-arriana de nuestros pioneros. [...]

Últimamente, un número de publicaciones atrinitarias han aparecido en nuestra iglesia, por ejemplo, Fred Allaback, *No New Leaders... No New Gods!* (*¡Nada de Líderes Nuevos... Nada de Dioses Nuevos!*); Lynnford Beachy, *Did They Believe in the Trinity* (*¿Creían en la Trinidad?*); Rachel Cory-Kuehl, *The Persons of God* (*Las Personas de Dios*); Allen Stump, *The Foundations of Our Faith* (*Los Fundamentos de Nuestra Fe*); y otros.²⁷

La confusión eliminada

Por fin entiendo por qué, cuando era adventista, mi percepción de Jesús era sustancialmente distinta de mi experiencia con Él como cristiana nacida de nuevo. A pesar de la apariencia de ortodoxia, como adventista aprendí que a un nivel funcional y filosófico, Jesús era falible. Me enseñaron que Jesús podría haber pecado. Me

enseñaron que Él había renunciado (o había negado a usar) Su poder divino cuando era hombre. Además, aprendí que todo lo que Él podía hacer, yo también lo era capaz de hacer—si aprendiera a acceder al Espíritu Santo apropiadamente y a resistir el pecado como Jesús lo hizo. Me dijeron que Él no tenía ninguna ventaja que yo no tuviera.

Aunque el adventismo públicamente habla de Jesús y la Trinidad con palabras que suenan ortodoxas, en la práctica, esas palabras tienen significados distintos de lo que tienen para la mayoría de cristianos. La persistente enseñanza arriana y atrinitaria de Ellen White impregna la teología adventista, y funcionalmente, los adventistas son tri-teístas con un Jesús débil a quien Dios exaltaba (muy al disgusto de Satanás)—un Jesús que podría haber fallado en Su misión al mundo, y quien posiblemente no existiera eternamente como Dios Todopoderoso.

Rick Langer, profesor asociado en el departamento de estudios bíblicos y teología de Biola University, dice en su artículo, “The Family Tree” (“El Árbol Genealógico, ¿Está Usted Conectado?”) en esta edición de *¡Proclamación!* que la iglesia es como un árbol. Uno no puede dar por sentado que todas las hojas enredadas en las ramas de los árboles de una selva salen del mismo tronco de la raíz apostólica original. Uno tiene que trazar las ramas, empezando con las hojas, hasta el tronco, para descubrir si lo que parece una hoja auténtica de veras sale de la raíz original, o si ha crecido de una raíz parecida pero herética que ha persistido en crecer cerca de la raíz del tronco de la iglesia auténtica.

Las “hojas” adventistas se han mezclado con las hojas de la iglesia auténtica. Hoy en día, mucha gente no sabe que “las hojas” del adventismo son distintas de las hojas de la iglesia auténtica. Si

La persistente enseñanza arriana y atrinitaria de Ellen White impregna la teología adventista, y funcionalmente, los adventistas son tri-teístas con un Jesús débil a quien Dios exaltaba (muy al disgusto de Satanás)—un Jesús que podría haber fallado en Su misión al mundo, y quien posiblemente no existiera eternamente como Dios Todopoderoso.



uno traza hacia el pasado, a través de las ramas a la raíz original, va a ver que el adventismo es un retoño de la antigua herejía del arrianismo. En realidad, la iglesia adventista no puede cambiar, no puede enseñar el verdadero Evangelio, no puede introducir a la gente a Jesús, el Dios eterno, poderoso, y soberano, porque la raíz herética del arrianismo todavía alimenta el adventismo. No importa cómo el adventismo trate de filtrar sus palabras en público y cambiar sus doctrinas, todavía es una organización que no brotó de la raíz apostólica de la iglesia auténtica, sino de la imitación herética de la raíz.

Adicionalmente, el legado de Ellen White garantiza que los fundamentos de la iglesia adventista no cambiarán. Sus tratados forman la estructura sobre la cual las doctrinas y las prácticas de la iglesia adventista están erigidas. Aun cuando la gente cuestiona las pre-

suposiciones que subyacen la teología de la iglesia, las mismas palabras de Ellen White le recuerdan que el cuestionar la tradición adventista y la inspiración de su “mensajera” es equivalente a cuestionar a Dios:

Nuestro pueblo ha sido iluminado en estos postreros días. Si mi vida es salva o no, mis escrituras hablarán constantemente, y su obra seguirá adelante mientras el tiempo dure. Se guarda el archivo de mis escrituras en la oficina, y aunque posiblemente no viva, estas palabras que me dio el Señor, todavía tendrán vida y hablarán al pueblo.²⁸

¿Cuál es el significado de estas cosas?

La infusión dominante de las ideas tri-teístas y arrianas al adventismo tiene implicaciones serias.

1. Los adventistas aprenden que Jesús podría haber pecado. Esta posibilidad implica que Él no poseía la perfección ni la eternidad de Dios Todopoderoso. Un Salvador que podría haber pecado no puede ofrecernos una salvación segura; tal persona sería débil o defectuosa, o menos que Dios, no el Cordero de Dios perfecto y justo.

2. Si el primer Adán pecó y nuestro Segundo Adán podría haber pecado, nuestro futuro eterno sería amenazado. Si Jesús no fuera más grande que Adán, si Jesús no pudiera ofrecer la justificación eterna a Sus creaciones, siempre estaría la posibilidad de que el pecado surgiera otra vez.

3. Si Jesús podría haber pecado, entonces Su expiación no es sustitutiva. Sólo habría sido una muestra de lo que yo también puedo hacer. Si Jesús podría haber pecado y no pecó, yo también puedo lograr la perfección inmaculada.

4. Si Jesús no es el Dios eterno que se sacrificó por Su creación, entonces el Padre hubiese sido como un abusador de niños, ofreciendo a Su Hijo Unigénito como sacrificio de la manera que lo hacían los paganos de la antigüedad, que ofrecían a sus hijos a Moloc.²⁹

5. Si Jesús no es Dios eterno y Todopoderoso, Su muerte no podría haber sido la expiación de toda la creación. Él no podría haber poseído la vida eterna intrínsecamente, ni hubiera podido darnos la vida eterna.

6. La creencia subyacente que en el cielo Jesús y Satanás tenían la misma credibilidad, una idea adventista, que Satanás es el chivo

Un mensaje del fundador y del presidente

DALE RATZLAFF, FUNDADOR • RICHARD TINKER, PRESIDENTE

Al revisar la historia de Life Assurance Ministries y ¡Proclamación!, nos quedamos asombrados de la manera en que Dios ha provisto y nos ha bendecido. Cada mes confiamos en Dios para los fondos para imprimir la próxima edición. Oramos y oramos. En varias ocasiones, el dinero no ha venido hasta la semana en la que lo necesitábamos. De un comienzo humilde de casi 2.000 nombres, la lista de correspondencia ha crecido a casi 40.000, y todavía estamos añadiendo más nombres. La mesa directiva de Life Assurance Ministries cree que Dios está extendiendo este ministerio, así que hemos dado un paso de fe.

Le agradecemos a Dios por las familias y los individuos en nuestra lista de correspondencia que donan recursos económicos para apoyar este ministerio. Dios ha continuado a bendecir este alcance ministerial con nuestros generosos socios. Es más, mientras continuamos a caminar por la puerta de expansión de este ministerio que ha sido abierto providencialmente, confiamos que Dios nos traerá más socios. Le damos gracias a Dios por lo que hará.

A través de las numerosas cartas y llamadas telefónicas de ustedes, sabemos que han sido bendecidos por ¡Proclamación! y el mensaje evangélico que presenta: “Ciertamente les aseguro que el que cree tiene vida eterna” (Juan 6:47). “De Él dan testimonio todos los profetas, que todo el que cree en Él recibe, por medio de Su nombre, el perdón de los pecados” (Hechos 10:43). Sus oraciones y apoyo económico en este momento, si Dios lo inspira a ser socio con este ministerio, resultarán en el aprendizaje de la verdad de Evangelio sencillo de Jesucristo de miles de personas más.



Richard Tinker, president and Dale Ratzlaff, founder, of Life Assurance Ministries, the publisher of *Proclamation!* magazine.

Hemos visto que a veces el Señor recibe poco para Su obra y lo convierte en mucho para Su gloria. Otra vez, les damos gracias por la oportunidad de servirles, por su oración continua, y por su apoyo económico mientras enfrentamos los desafíos ministeriales ante nosotros. Los apreciamos, les queremos, y oramos que Dios les bendiga ricamente.

Si usted tiene deseos de ser socio de Life Assurance Ministries, por favor, llene el sobre incluido y envíelo con su donación. Y si usted es socio o lector de la revista, si no conoce a Jesús, oramos que usted conozca a Jesús y que experimente Su perdón y Su libertad. †

expiatorio que lleva los pecados de los individuos salvos al lago del infierno donde es castigado por haber causado sus pecados. Satanás nunca carga ni cargará los pecados de los seres humanos; Jesucristo cargó nuestros pecados y murió afuera del campamento (Hebreos 10:13).³⁰

7. El arrianismo fundamental del adventismo todavía no permite que sus miembros comprendan que el sacrificio de Jesús no podía fracasar y que ninguna observancia ni conducta por su parte vaya a figurar en su salvación.³¹ La iglesia adventista sigue pensando y enseñando que Jesús es un individuo cuya muerte fue el pago inicial por la salvación en vez de conocerlo como el sustituto que pagó todo el precio por nuestros pecados. La iglesia adventista todavía lucha para seguir el ejemplo de un Jesús que según su creencia era falible; y cuya muerte y resurrección no aseguraron la salvación del creyente.

Pero los adventistas tienen una esperanza: la Biblia. Ellos tienen acceso a la verdad. Dios usó Su Palabra en mi vida para liberarme de la confusión y la disonancia, resultados de mis esfuerzos de obtener la salvación por seguir el ejemplo de un Jesús falible.

La Palabra de Dios es eterna, y es suficiente para enseñarnos la verdad sobre Dios. Él nos pide que estemos dispuestos a humillarnos ante Él, a pedirle que nos enseñe por Su Espíritu a través de Su Palabra. Él pide que dejemos de lado todas nuestras presunciones sobre Jesús nos sometamos a la verdad que Él revelará por Su Palabra solamente.

Ya no me avergüenzo más del nombre de Jesús. Jesús es el Dios Todopoderoso, el Creador y Reconciliador de todo el universo. Él no puede fracasar, y Él es totalmente fiel.

Jesús es mi Señor y lo adoro como mi Dios. +

Notas al final

1. <http://www.ucc.org/aboutus/shortcourse/chrchu.html>
2. *The Advent Review and Sabbath Herald* XXXI, febrero 18, 1868, p. 147.
3. James White, *The Advent Review and Sabbath Herald*, 08-05-1852, vol. 3, no. 7, p. 52.
4. James White, *Christ in the Old Testament*, Oakland, CA: Pacific Press Pub. Assoc., 1877, p. 11, p. 11 citado en Elmer Wiebe, *¿WHO is the Adventist Jesus?* Xulon Press, segunda edición, 2006, págs. 86-87.
5. J.N. Andrews, *Advent Review and Sabbath Herald*, 03-06-1855, vol. 6, no. 24, p. 185.
6. La palabra "trinidad" no tenía la "T" mayúscula en la fuente original.
7. R.F. Cottrell, *Advent Review and Sabbath Herald*, 07-06-1869, vol. 34, no. 2, p. 11.
8. La paráfrasis adventista de la Biblia, *The Clear Word* (TCW) (disponible en sus librerías adventistas), contiene muchos versículos alterados que disminuyen o borran las referencias a la divinidad de Jesús. Por ejemplo: TCW cambia Juan 8:58, "Ciertamente les aseguro que, antes de que Abraham naciera, ¡yo soy!" (eternidad) a "yo existía antes de Abraham" (una creencia en la creación de Jesús antes de Abraham); TCW cambia Col. 1:16, "...porque por medio de Él fueron creadas todas las cosas..." (Creador) a "...por medio de Él el Padre creó..." (sólo un canal—no una fuente de la creación); TCW cambia Col. 1:15, "...el primogénito de toda creación..." (Su naturaleza) a "...Él tiene el derecho su posición sobre toda la creación..." (una autoridad designada); TCW cambia Col. 1:19, "Porque a Dios le agradó habitar en Él con toda su plenitud..." a "...el Padre reconoció a Él como plenamente Dios, a pesar de Su naturaleza humana"; En Apocalipsis 12:7, TCW añade, "...el Hijo de Dios Miguel y los ángeles fieles pelearon contra el dragón..."; en Judas 1:9, TCW añade, "...el Señor Jesucristo, también llamado Miguel el arcángel..." los pasajes son extraídos de *Deliberate Distortions in SDA's "Clear Word*

Bible, Verle Streifling, c. 1996, rev. 1999, 2002 (citado en <http://www.ratzlaf.com/corrupt.htm>).

9. Ellen G. White, (EGW) *Spiritual Gifts*, vol. 3, p. 37, párr. 2-3.
10. EGW, *Early Writings of Ellen G. White*, p. 145, párr. 2-3.
11. EGW, *The Signs of the Times*, 02-05-1894, "God's Love Unmeasured," párr. 10.
12. EGW, *Advent Review and Sabbath Herald*, 07-09-1895, "The Duty of the Minister and the People," párr. 14.
13. *Journal of the Adventist Theological Society* (JATS), Primavera 2006, "The Quest for a Biblical Trinity: Ellen White's 'heavenly Trio' Compared to the Traditional Doctrine," por el doctor Jerry Moon, Andrews University Theological Seminary, (cita de www.atsjats.org/publication_file.php?pub_id=241&journal=1&type=pdf).
14. *Ibid.*
15. EGW, *S.D.A. Bible Commentary*, vol. 5, p. 110, párr. 8.
16. (Citado de: http://www.forananswer.org/Top_general/Hermeneutics.htm).
17. EGW, *Evangelism*, p. 615, párr. 1, 1905.
18. EGW, *Sermons and Talks*, vol. 1, 10-20-06, págs. 363-367.
19. Wayne Grudem, ed. Jeff Purswell, *Bible Doctrines*, Zondervan, 1999, p. 114.
20. JATS, *ibid.*
21. (Cita de: <http://www.adventist.org/beliefs/fundamental/index.html>).
22. *Adult Sabbath School Bible Study Guide*, abril/mayo/junio 2006, Lección 1, Teacher's Edition. (Cita de: http://abs.g.adventist.org/2006/2Q/TE/ETQ206_01.pdf).
23. Lionel Matthews, PhD, profesor asociado de sociología en Andrews University, "Sociology: A Biblical Perspective." (Cita de: http://fae.adventist.org/essays/34B_Matthews_L.pdf).
24. Samuele Bacchiocchi, PhD, profesor jubilado de teología e historia eclesiástica de Andrews University, *Endtime Issues Newsletter*, no. 148. (Cita de: http://www.biblicalperspectives.com/endtimeissues/et_148.htm).
25. Samuele Bacchiocchi, "A Christian View of Sex." (Cita de: http://dialogue.adventist.org/articles/08_1_bacchiocchi_e.htm).
26. Doug Batchelor y Kim Kjaer, "The Trinity: Is It Biblical?" (Cita de: http://www.amazingfacts.org/items/Read_Media.asp?ID=518).
27. Gerhard Pfandl, "The Doctrine of the Trinity Among Adventists," *Biblical Research Institute Silver Springs, MD June 1999* (Cita de: <http://www.adventistbiblicalresearch.org/documents/trinitydoc%20among%20sda.pdf>).
28. EGW, *Selected Messages*, vol. 1, p. 55.
29. Desde hace 14 años, fui invitada a una reunión de "WomenChurch," un grupo de mujeres adventistas que se reunieron en la zona de Loma Linda para hablar sobre temas teológicos. Durante la reunión de la noche, la moderadora era Cheryl McMillan, la pastora provisional de entonces en la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Corona, California. La discusión abordó una idea presentada en un artículo que ellas habían leído, que decía que las mujeres necesitan un mejor símbolo de salvación que la cruz. Opinaban que la cruz era un símbolo de abuso divino del niño. Ninguna mujer sacrificaría a su niño como lo Dios hizo. Según ellas, ninguna mujer podía responder con nada menos que el agradecimiento al símbolo de la cruz.
30. Levítico 16:6-10 describe la selección del chivo expiatorio. Dos chivos (o corderos) fueron seleccionados para ser el sacrificio expiatorio por el pecado (note la forma singular de la palabra "pecado"), y el sacerdote echó suertes para determinar cuál iba a ser el sacrificio propiciatorio y cuál iba a ser el chivo expiatorio. Cada uno hubiera podido servir cualquier función. Satanás no hubiera podido ser el sacrificio propiciatorio por nuestros pecados—nunca hubo una elección entre Jesús y Satanás por ningún propósito. Nunca ha existido ninguna competencia entre ellos, a pesar de lo que Ellen White dice. La Biblia no apoya tal idea. El chivo expiatorio y el cordero propiciatorio representaban dos aspectos del sacrificio de Jesús, una vez y para siempre.
31. Son marcados por el Espíritu Santo (Efesios 1:13-14), y su sello de "recuerdo" es la Santa Comunión que celebra el nuevo pacto en la sangre de Jesús (Mateo 26:26-29) en vez del *šabbat* que señalaba al Salvador que vendría y el Nuevo Pacto (Hebreos 4:1-11).



Colleen Tinker es la redactora de *¡Proclamación!* Ella y Richard tienen dos hijos: Roy y Nathanael, ambos estudian en la universidad. Los Tinkers asisten a Trinity Church, en Redlands, California, y dirigen un estudio bíblico semanal llamado "Former Adventist Fellowship" (asociación de ex-adventistas) en Trinity Church. También patrocinan dos sitios web: www.FormerAdventist.com y www.LifeAssuranceMinistries.org.



Abandonando el

altar familiar

RAMONE ROMERO

Recientemente he estado leyendo algunas discusiones escritas por unos adventistas progresivos. Sus comentarios cubren mucho territorio doctrinal y confieso que se hace cada vez más difícil leer estos intercambios. Con más frecuencia estoy percibiendo que estos comentarios son unos intentos, de parte de los adventistas progresivos, a inventar su propia definición del adventismo. Puede que este esfuerzo les traiga paz, pero ¿cuál es la realidad del “adventismo”?

El Evangelio es algo muy sencillo: Jesucristo nos ha salvado. Entonces, en medio de todas estas discusiones progresivas sobre el adventismo, he descubierto que mi corazón quiere ir directamente a la médula y preguntarles, “¿Y qué del Evangelio?”

La dificultad que cada adventista progresivo afronta es el problema de armonizar el Evangelio con el adventismo histórico—el fundamento de la identidad adventista. Aunque muchos adventistas progresivos no creen en, y no enseñan activamente “las antiguas cosas,” para seguir siendo adventistas ellos tienen que cargar con estas “antiguas cosas” dándoles lugar y de vez en cuando aceptación.

El Altar familiar japonés

¿Por qué se adherirían ellos a las enseñanzas antiguas aun cuando ya no las creen? He aprendido que este fenómeno es asombrosamente parecido a la tradición japonesa de tener un butsudán en la casa. Un butsudán es un altar grande con mucha decoración, dedicado a los antepasados (con un Buda de por medio). El altar es heredado por el hijo mayor de la familia, y él tiene que aceptarlo. Si él/ella no lo acepta, su declinación sería igual que deshonor a sus antepasados, y el resto de la familia estaría muy perturbado.

La cuestión del altar ha sido un problema en muchas familias de la iglesia de Japón; ya que una persona se convierte al cristianismo, ¿qué hace él/ella con el butsudán? Algunas personas lo han guardado en privado, y otros lo han tirado (a menudo oímos testimonios de un iluminación espiritual y/o cura, que vienen inmediatamente después de de deshacerse de un butsudán familiar). Desde una perspectiva bíblica, el problema de tener un altar gigante a Buda y sus antepasados en su casa es una cosa aparentemente obvia. Pero la

naturaleza del espíritu territorial en Japón oscurece y confunde las cosas que de otro modo son muy claras. Tristemente, muchas familias cristianas guardan sus altares familiares y tratan de armonizarlos con el Dios verdadero. Muchos dicen que no creen en lo que el butsudán representa. Aun, hay algunos que no simpatizan con el altar, lo descuidan, o lo ponen en un lugar oscuro de la casa. Pero una cosa que estas personas no hacen es tirar el altar. Para ellos, es necesario guardarlo.

Me interesa que a pesar de lo “progresivo” que uno llegue a ser en la iglesia adventista, para seguir siendo adventista uno tiene que guardar las cosas antiguas adventistas en algún lugar de “la casa,” tal como la familia japonesa que tiene que guardar el butsudán para no ofender a la familia o ser rechazado. Las creencias fundamentales de los adventistas demandan la misma posición de reverencia en “la casa de Dios.” Puede que uno no esté de acuerdo con los fundamentos de la iglesia adventista y aun no les haga caso, así como lo hacen los progresistas. Pero si uno cuestiona y sugiere que tiren las creencias antiguas, “la familia adventista” reacciona del mismo modo que la familia japonesa cuando sus familiares sugieren que tiren el butsudán: se enfada y el individuo que hace la sugerencia puede ser excluido.

Haciendo lo inconcebible

Cuando el hijo mayor de la familia hereda un butsudán, a menudo no quedan muchos miembros de la familia que sean mayores de edad, así que no hay muchas personas que puedan enfadarse. Pero todavía es casi inconcebible tirar el altar. La razón por esta reverencia del butsudán es la creencia profundamente intrínseca de la cultura japonesa que los antepasados siguen estando después de la muerte, y el butsudán es el lugar para honrarlos. En un nivel más profundo, un butsudán es mucho más que un ídolo, un altar o una reliquia familiar; es la representación de los miembros de la familia que han muerto. El tirar el butsudán es tirar, insultar y aun desheredar a su misma familia.

De la misma manera, “la identidad” adventista no puede existir sin su fundamento histórico—las creencias, las escrituras y las aser-



©ISTOCKPHOTO.COM/TOMHAHN

ciones de los primeros adventistas de tener un llamado, mensaje, y una verdad especial y única. La identidad adventista está conectada con estas cosas como una familia japonesa que está vinculada con un butsudán. Los mensajes “únicos” del adventismo llegan a ser su definición. Los adventistas no pueden dejarlos completamente. Si abandonan sus creencias únicas, pierden su identidad.

A igual que el butsudán, “el altar” de la herencia adventista es transmitido de una generación a la otra. De la misma manera que los japoneses dan por sentado teológicamente que sus antepasados continúan existiendo en el altar como espíritus, los adventistas dan por sentado teológicamente que el Espíritu Santo es el espíritu fundador y guiador de la herencia adventista. El sugerir que posiblemente el Espíritu Santo no sea el fundador del adventismo es como decirle a un japonés tradicional que en realidad sus antepasados no existen como espíritus separados del cuerpo. Ninguno de estos dos grupos podría creer algo diferente de lo que han creído desde el principio.

Guardándolo en secreto

Para una persona japonesa, el convertirse en cristiano y cortar las ataduras completamente con los poderes y baluartes demoníacos implica que tiene que tirar el butsudán, arriesgándose a sufrir la ira de la familia y abandonando una creencia consoladora que siempre ha tenido. Estas pérdidas posibles explican por qué muchos cristianos japoneses guardan sus butsudanes en secreto. Puede que quieran continuar a honrar a su familia, o tal vez piensen que el altar es solamente algo “cultural” y no “religioso.” No reconocen, por alguna razón, que son incapaces de tirar el altar—ellos están bajo su poder. Muchos pastores e individuos cristianos no tienen ningún problema con la práctica de guardar un butsudán, y posiblemente puedan racionalizar esto teológicamente. Pero estas racionalizaciones están arraigadas con el deseo de armonizar con la cultura y no ofender a las demás personas que puedan acusarlos de creer en la Biblia demasiado literalmente. (Algo interesante que me informó mi esposa es que la actitud de aceptación de un butsudán es muy común entre los adventistas japoneses, aun entre los adventistas “conservadores”).

Del mismo modo, la mayoría de iglesias adventistas liberales y progresivas “guardan el altar del adventismo en secreto.”

Mientras hablaba sobre estas cosas con mi esposa, ella hizo un comentario sobre la típica actitud japonesa respecto de un butsudán: “Simplemente no pensamos en tirarlo,” ella dijo. “Mejor encerrarlo, ponerlo a un lado, aun remplazarlo, pero no podemos tirarlo.” Cuando estaba hablando, de repente mi esposa recordó que cuando cursó las clases adventistas para el bautismo, el pastor sacó un libro azul grande. Él había usado ese libro para explicar muchas cosas sobre el “santuario,” muy pocas de las cuales había entendido. Antes de ese momento, ella nunca había oído de esas cosas (y después de ese día, casi nunca volvió a oír esas cosas, excepto con misioneros norteamericanos). Estas creencias fundamentales de los adventistas pueden ser ignoradas como un butsudán, pero en ocasiones especiales, las sacan de su lugar escondido.

Otra cosa interesante: ella dijo que es aceptable remplazar el butsudán. Esta práctica es paralela al método que muchos adventistas reformistas y progresivos utilizan para poner al corriente las creencias antiguas de la iglesia. Ellos piensan que las creencias antiguas son obsoletas e irrelevantes. Está completamente permitido re-interpretar o cambiar las creencias hasta cierto punto, pero, como con un butsudán, es inconcebible deshacerse de ellas completamente.

Una nueva identidad

El tirar el altar—si uno es de la cultura japonesa o adventista—de veras significa un nuevo comienzo. Significa el abandono de la identidad antigua, aun si la familia se enfada. Sin embargo, la persona encuentra una identidad nueva—su identidad como hijo de Dios. Esta nueva identidad no está definida por nuestros antepasados ni por nosotros mismos, sino por la persona de Jesucristo. Es decir, por la cruz. Él cargó nuestros pecados y nuestro castigo y nosotros recibimos Su nombre y Su herencia. A través de la cruz, Su herencia y Su posición ante Su Padre llegan a ser nuestra herencia y nuestra posición ante Nuestro Padre. Su vida perfecta se convierte en nuestra herencia. Descubrimos que Jesús—en vez de ser una religión—es Único y especial.



Un lugar para el Evangelio

En las iglesias adventistas donde no enseñan “las cosas antiguas,” el Evangelio tiene más importancia. Donde enseñan más “las cosas antiguas,” el Evangelio de la gracia de Dios recibe menos atención. La inversión es proporcional. Cuanto más nos distanciamos del altar familiar, mejor será ¿Por qué no abandonarlo completamente? Los adventistas temen las repercusiones negativas que van a recibir de su familia espiritual si tiran el altar familiar. Además, las escrituras y las creencias de los primeros adventistas quedan en el altar, por así decirlo, en un lugar sagrado, y su identidad está atada a ellas.

Comprendo muy bien las reacciones de los adventistas progresivos cuando descubren la verdad sobre las cosas que formaron los principios adventismo, “¡Este no es MI adventismo!” Cuando viajan más allá de las zonas como el sur de California o a los países menos

De la misma manera que los japoneses dan por sentado teológicamente que sus antepasados continúan existiendo en el altar como espíritus, los adventistas dan por sentado teológicamente que el Espíritu Santo es el espíritu fundador y guiador de la herencia adventista. El sugerir que posiblemente el Espíritu Santo no sea el fundador del adventismo es como decirle a un japonés tradicional que en realidad sus antepasados no existen como espíritus separados del cuerpo. Ninguno de estos grupos podría creer algo diferente de lo que han creído desde el principio.

industrializados, y ven el “evangelismo” adventista, ellos ven algo que amenaza su entendimiento de su iglesia. Me hace pensar en la historia de Kang Chol-Hwan.¹

Kang pasó la primera mitad de su vida creciendo en un ambiente medianamente lujoso con su familia en Pyongyang, la capital de Corea del Norte. Durante ese tiempo, si un disidente de Corea del Norte hubiera ido a su familia para informarle de las condiciones duras, la hambruna, y los miles de prisioneros políticos que estaban encarcelados en los campos de concentración, Kang y su familia hubieran pensado que el disidente sólo había sido consumido por amargura y odio ciego. Pero la vida cómoda de Kang y sus creencias sobre su país cambiaron para siempre cuando él tenía nueve años. Él y toda su familia fueron capturados y encarcelados en el campo de concentración de Yodok. Después de su liberación diez años más tarde, él se escapó y fue a Corea del Sur donde estudió en la universidad. Horrorosamente, Kang se encontró con varias personas en la universidad que no creían en lo que él les decía del Norte. Dado que mucha gente del Sur había crecido sin las dificultades afrontadas en el Norte, algunos de sus compañeros no creían que Kang estuviera diciendo la verdad. Sólo pensaban

que él se había amargado y que su experiencia había sido poco frecuente. Ellos le dijeron que debía dejar de hablar sobre eso para no causar problemas.

Yo entiendo que tal vez los progresistas han abrazado un adventismo “más cordial,” una teología más saludable con menos extremismo de lo que caracteriza al adventismo histórico. Puede que ellos se hayan establecido en algunas regiones más amigables al Evangelio. Para ellos, su experiencia caracteriza “al adventismo,” no a todas las doctrinas del pasado. Pero para otros adventistas, la iglesia adventista ha sido su Corea del Norte (hablando figurativamente). ¿Cuál es el verdadero adventismo?

Cuando revisamos la literatura histórica y los eventos de la fundación del adventismo, aprendemos por qué el conocimiento del Evangelio aumenta o disminuye en proporción a “las cosas antiguas” que son enseñadas; el adventismo fundamentalmente era una religión anti-Evangelio.

El adventismo comparado con el altar a Buda

¿Cómo me atrevo a comparar las creencias originales de los adventistas a un altar ancestral a Buda? Lo hago simplemente por comparar el Evangelio—aun como lo conocen los adventistas progresivos—con las creencias antiguas del adventismo. La verdad central del Evangelio de la gracia de Dios (la justificación por fe) estaba ausente en los primeros cuarenta años del adventismo—el tiempo en el que todas “las verdades únicas” del adventismo estaban completamente formadas. Las “buenas noticias” de los primeros adventistas consistían en las enseñanzas de “la puerta cerrada” y el santuario. Ambas creencias estaban bíblicamente corrompidas. La teología de la “puerta cerrada” se evaporó porque Jesús aún no regresó. Por eso las doctrinas esenciales se expandieron para incluir la doctrina de guardar la ley fielmente (particularmente el šabbat del séptimo día). Si alguien discordaba con estas creencias principales y se convertía en un cristiano ex-adventista, la iglesia lo consideraba un apóstata, miembro de Babilonia y de “las iglesias caídas.” Pensaban que él o ella adoraba a “Satanás haciéndose pasar por Jesucristo.” El adventismo daba tales creencias y enseñanzas como si fueran credenciales divinas porque las visiones e instrucciones de Ellen White, supuestamente dadas por medio de guías angelicales o por Jesús mismo, las apoyaba.

Para resumir: 1. El Evangelio estaba ausente en los primeros 40+ años del adventismo. 2. Las creencias anti-evangélicas fueron confirmadas por “una profetisa” que tenía visiones y recibía instrucciones de algunos “guías angelicales.” 3. El “ángel,” “la profetisa” y las enseñanzas antiguas del adventismo condenaban a los individuos que se aferraban al Evangelio en vez de a las enseñanzas adventistas.²

Esta realidad significa que hay un espíritu obrando que no es el Espíritu Santo. Imagínese que tiene un amigo hoy que no conoce el Evangelio, que recibe “nuevas verdades” de “algunos ángeles” que contradicen el Evangelio, y condenan a los que se aferran al Evangelio en vez de a las “nuevas verdades.” ¿No oraría usted por la liberación de su amigo? Si usted tuviera un amigo católico Mariano que oraba a María y recibiera “respuestas” de ella, ¿no querría usted que su amigo fuera liberado del espíritu falso y de sus enseñanzas?



El guardar un butsudán—un altar ancestral a Buda—en la casa, no puede menos que tener un efecto sobre la familia japonesa. Por ejemplo, muchos niños y adultos son ahogados en la noche por espíritus y no se pueden mover. Del mismo modo, el guardar los 40+ años de enseñanza de un espíritu anti-evangélico (que engañaba a nuestros antepasados adventistas) no puede no tener un efecto. Este espíritu ahoga el Evangelio y las vidas de los niños y adultos adventistas. No es un milagro que haya tanta confusión sobre el Evangelio cuando la gente lee la literatura antigua. No es una sorpresa que los progresistas que disientan con las cosas antiguas todavía tengan una dificultad con decir que las cosas antiguas simplemente eran erróneas. Del mismo modo, no es raro que los adventistas tengan problemas en encontrar su identidad en Jesucristo aparte de la herencia “única” de las doctrinas adventistas. No es suficiente adoptar una enseñanza parcial de la justicia de Jesús mientras uno guarda un altar distinto en la casa—porque el altar no está vacío. Todavía tiene poder sobre el hogar, ya que la familia no puede tirarlo.

¿Qué clase de reforma se necesita?

Los adventistas pueden tratar de reformar sus iglesias modernas y enseñar a la gente a leer en “el espíritu de profecía” con un ojo cerrado—re-interpretándolo, aceptando lo bueno y desechando lo malo. Pueden intentar promover un estilo de crecimiento al estilo “sur de California” con comunidades progresivas por todo el mundo adventista.

Pero el problema es que los frutos del adventismo histórico—el malentendido o la distorsión de la Biblia, el miedo de los postreros días, la separación sectaria de los otros cristianos, la inseguridad sobre la salvación, las disonancias cognoscitivas, la búsqueda ansiosa de salud y éxito—todas estas cosas continúan a brotar como retoños de otra planta que salen en medio del jardín, a pesar de la progresividad de la comunidad adventista. Sin importar cuánto del mensaje evangélico sea injertado en la raíz del adventismo, los frutos siguen siendo malos porque la raíz antigua permanece intacta. El espíritu anti-evangélico del antiguo adventismo es capaz de re-emergir simplemente porque la familia ha continuado a guardar un altar ante él en su casa, y su identidad permanece en este altar, como un butsudán en un lugar sagrado.

Tal como algunas familias japonesas intentan guardar ambas cosas, un butsudán y la cristiandad, guardando ambas identidades, puede que muchos progresistas estén tratando de mantener el fundamento adventista y la cristiandad (tal vez llamando este sincretismo “diversidad”). Sus intentos de reformar la iglesia adventista son insuficientes porque no tiran “el altar familiar.” Interiormente, aun los adventistas más progresivos saben que la institución en su totalidad todavía está muy apegada a sus creencias fundamentales, las que están escritas en las

Ramone Romero es adventista de cuarta generación, creció en Silver Springs, Maryland, y sirvió como misionero de Osaka Center Adventist Church. Después de conocer al Espíritu Santo y al Evangelio de la gracia de Dios, Ramone encontró descanso en Jesús. Está casado con Yoko (también ex-adventista), y ellos viven en la Ciudad de Osaka, al sur, con su hijo recién nacido, Timothy Tsuyoshi Romero.

doctrinas, manuales y textos de la iglesia. El butsudán demanda un lugar, aun en las iglesias progresivas. No quiere ser removido.

La reforma sumamente necesaria es una que a primera vista parece ser muy difícil: cada uno de nosotros debe permitir que el Evangelio nos quiebre y nos vuelva a formar desde el fundamento. Si abandonamos el altar familiar, podemos descubrir nuestra herencia sólo en Jesucristo, y en la familia de Dios.

Los adventistas que arriesgan esta reforma contarían una historia de transformación: “Estaba ciego mas hoy veo, perdido y El me halló.” Los adventistas progresivos pueden llegar a ser aun más progresivos si continúan a “progresar” más allá del espíritu anti-evangélico que ha formado las creencias de la denominación desde hace más de 40 años. Muchos adventistas pueden disentir con las “antiguas cosas,” pero muy pocos de ellos piensan en tirar el altar. Aunque en privado ellos no apoyen el adventismo antiguo, pocos progresistas dicen que el adventismo “estaba ciego.” Solamente si reconocieran su ceguera y tiraran el butsudán familiar, sería posible que los adventistas descubrieran el llamado de Dios en sus vidas.

El gran número de personas que ya se ha atrevido a partir del butsudán adventista ha encontrado un respiro maravilloso en su nueva identidad: la particularidad de llevar solamente el nombre del Señor, en vez del nombre de una denominación o la historia de una iglesia. El tirar el altar y abrazar el Evangelio solo ha traído a estas personas valientes la alegría, paz y libertad espiritual. Ya no viven con la confusión de intentar armonizar las creencias contradictorias del Evangelio y la historia adventista.

Aquí en Japón, las familias que han tirado el butsudán a cambio de Jesucristo pueden afirmar que al principio es difícil. Pero el descubrimiento de su identidad únicamente en Jesucristo vale la pena. Ellos han aprendido la verdad de Sus palabras: “El que encuentre su vida, la perderá, y el que la pierda por mi causa, la encontrará” (Mateo 10:39). ¡Y qué vida tremenda le espera al que se encuentre en Jesús!

Notas al final

1. Kang Chol-Hwan y Pierre Rigoulot, *The Aquariums of Pyongyang*.
2. Ellen G. White, *Early Writings*, págs. 139, 232-234; *Spiritual Gifts*, vol. 1, págs. 136, 140, 142. Véase también Ratzlaff, *The Cultic Doctrine of Seventh-day Adventists*, “Right is Wrong, Wrong is Right.”





“Pagado por Completo”— ¡fenomenal!

Ayer cuando envié mi donación mensual, me olvidé de incluir el nombre de una amiga de mucho tiempo. Sin duda, a ella le gustaría recibir ¡Proclamación!

también. Por favor envíenle la revista, empezando con la edición especial de Pascua. Ya estamos devorando cada página de esta edición. El artículo de Chris Lee, “Pagado por Completo” es fenomenal. Es como si él estuviera leyendo nuestras mentes colectivas. ¡Les quiero mucho!

Nota del redactor: Hemos enviado la edición especial de Pascua a su amiga. También puede leer todas las ediciones pasadas en nuestro sitio web: www.LifeAssuranceMinistries.org.

No puedo alabar lo suficiente

No puedo alabar a Dios lo suficiente por Su bondad y misericordia, por el Espíritu Santo que habla a nuestros corazones y nos guía fuera del abismo del adventismo. Esta temporada de Pascua es una maravilla—el sacrificio de Jesús por nuestra salvación me trae una alegría inexpresable.

Muchas gracias a todos por su dedicación y devoción a LAM. Fue una bendición encontrar a www.FormerAdventist.com en Internet, y los dos lo leemos diariamente. Que Dios siga dándonos fuerzas, valor y sabiduría. Él no les ha dado un trabajo fácil, pero se los ha dado a individuos que son capaces de realizarlo. ¡Qué Dios les bendiga a todos!

Quíteme de su lista

No quiero tener nada que ver con gente como ustedes.

Life Assurance Ministries, Inc

MISIÓN

Proclamar las buenas noticias del evangelio del Nuevo Pacto de gracia en Jesucristo y luchar contra los errores del legalismo y la religión falsa.

LEMA

La verdad no necesita otro fundamento más que la investigación honesta bajo la dirección del Espíritu Santo y una buena voluntad de seguir la verdad cuando ésta se revela.

MENSAJE

“Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios, no por obras, para que nadie se jacte.” Efesios 2:8-9

¡Edición fenomenal!

Les agradecemos profundamente por las ediciones de ¡Proclamación! La edición reciente es fenomenal. Aunque las cartas negativas que reciben probablemente sean difíciles, todos ustedes muestran un espíritu cristiano generoso para con todos los que están empapados de la errónea teología adventista. He tratado de animar a mis parientes adventistas. Ellos viven cerca de la iglesia donde tienen las reuniones de Asociación de Ex-Adventistas y quiero que ellos abracen el Evangelio.

Yo era adventista de cuarta generación. Tenía casi 60 años cuando conocí el Evangelio. ¿Quién dice que uno no puede cambiar cuando es mayor de edad?

El flagrante descuido de Ellen White de la ética literaria es terrible. Como profesora de literatura en la universidad, yo habría echado a cualquier alumno que hubiera cometido plagia. Me molesta que muchos adventistas la pongan en una posición de autoridad más alta que Pablo y otros escritores del Nuevo Testamento. Los queremos.

Pagar el precio por nuestros pecados

Mi esposo y yo hemos estado recibiendo su revista por varios meses. No sé de donde sacaron nuestras direcciones para su lista de correspondencia, pero queremos informarles que no nos cae bien el error que están predicando. Así que, por favor, quítennos de su lista. He ojeado sus artículos y también investigado la historia de sus escritores y me entristece que los que antes caminaban en la verdad ahora guarden el domingo, tomen café, usen joyería, etcétera. Comprendo que ustedes tienen el derecho de decidir cómo vivir (eso es lo que nuestro cariñoso Padre permite), pero cuando no hacemos lo que Él nos pide, pagaremos el precio por nuestros pecados. No es legalismo seguir a Dios y obedecerle. Simplemente es cuestión de someter nuestras voluntades a Él. Dios en su amor para con nosotros nos dio leyes para nuestro propio bien, y tenemos libertad cuando seguimos Sus leyes.

El Salmo 119:45 dice, “Viviré con toda libertad, porque he buscado tus preceptos.” Entonces, cuando buscamos o guardamos los preceptos o las leyes de Dios tenemos libertad. No nos atascamos en el pecado. Espero que ustedes vean la luz de la verdad en Jesús.

Espero su revista con mucha anticipación

No pueden imaginar cuánto anticipamos su revista. ¡La devoramos rápidamente! Nos gustó mucho “La Exclusividad del Remanentismo” por Moses Luswata. También, “Caminando por Fe” por Colleen Tinker es una ayuda para mí para comprender el vivir “por el Espíritu” en vez de “por la carne.” He sido un verdadero creyente en el Evangelio, salvado del adventismo en 1975, pero siempre quiero aprender más, ¡especialmente sobre el propósito de mi vida, cada día ahora que soy salvo!

Mi familia nos fastidia todo el tiempo, ¡así que seguimos orando! Hemos presentado el Evangelio desde cada perspectiva. No sabemos qué más hacer... sino orar.

Por favor continúen con la publicación de su revista. Donamos lo que podemos. De veras les agradecemos por todo el esfuerzo que invierten en el funcionamiento de esta revista evangélica. Vamos a seguir orando para su éxito continuo y esperamos que podamos asistir a la próxima celebración en febrero del año 2008 (Fin de Semana para los Ex-Adventistas).

Tema “Johnny-one-note”

Todavía estoy tratando de decidir si su revista es seria o si están tratando de dar a los Adventistas del Séptimo Día un toque humorístico. Es difícil de tomar en serio su tema “Johnny-one-note” de salvarlos de los males de la iglesia. Ustedes se comportan como si la iglesia nunca hubiera enseñado que nuestra salvación está en Jesucristo. Si no, ¿dónde está?

Por supuesto, hay fanáticos en todos los grupos, hasta hay algunos que piensan que su misión es salvar a los pobres adventistas equivocados. ¿Y qué es el Asociación de Ex-Adventistas? ¿Es algo como AA donde se reúnen para asegurarse de que ninguna pobre alma débil sufra una recaída y regrese a la iglesia? ¡Por favor!

Compañerismo caluroso y alentador

Me gustó mucho conocerlos durante el Fin de Semana para Ex-Adventistas. Fue un fin de semana excelente—de inspiración, charlas educativas y compañerismo caluroso y alentador. Para mí fue una verdadera bendición participar.

Muchas gracias por todo lo que hacen por LAM. ¡Están combatiendo por una causa justa! No se desanimen con la crítica. Dios está con ustedes y va a seguir bendiciéndolos por compartir Su Palabra con todos los que buscamos la verdad del Evangelio. Estoy orando por ustedes.

Doctrinas diabólicas

Por favor quiten este nombre de su lista de correspondencia. No quiero recibir su revista. Ni siquiera están guardando los mandamientos de Dios sobre los cuales se nos va a juzgar. Aun los diccionarios dicen que el sábado es el šabbat. Tienen que saber que los católicos cambiaron el šabbat al domingo. Ustedes deben ser católicos que intentan engañar a los adventistas.

“...en los últimos tiempos, algunos abandonarán la fe para seguir a inspiraciones engañosas y doctrinas diabólicas. Tales enseñanzas provienen de embusteros hipócritas, que tienen la conciencia encallecida” (1 Timoteo 4:1-2).

Esto se refiere a ustedes. Ya no quiero nada que ver con ustedes. Me parece que ustedes no saben mucho de las doctrinas adventistas ni conocen bien Su Biblia o nunca podrían haber sido tan extremos. Les tengo mucha lástima. Ustedes son los que están perdidos.

Revelaciones valiosas

Estaba muy impresionado con el artículo [de Dale Ratzlaff] "Señor, Aumenta Nuestra Fe," y sus conclusiones que debemos abrazar "un punto de vista sublime" sobre la inspiración y la Biblia para engendrar una fe fuerte, dinámica y creciente en contraste con "un punto de vista bajo" que socava la fe. Muchas gracias por compartir sus revelaciones, siempre valiosas, en su maravillosa revista.

También quiero agradecer a Dale otra vez por su libro, *Sabbath in Christ*, un libro que me ha ayudado a llegar a una cumbre en mi comprensión de la gracia de Dios. Estoy convencido de la integridad de Dale y del valor de su ministerio. Me gustaría mostrarles mi gratitud y mi aliento con la donación que he incluido.

Otra vez, muchísimas gracias, y que Dios les bendiga y les fortalezca en todos sus empeños para Su gloria.

Espías jesuitas

¡No puedo menos que tener lástima por la gente a quien sus líderes han engañado con su retórica anti-adventista! He comenzado a orar por ellos para que el Señor los haga regresar al rebaño. Sin embargo, ustedes saben exactamente lo que hacen, porque hacen la obra de su padre, el diablo. Ustedes dicen ser un grupo protestante, pero por su observancia del domingo como día de adoración a Dios, muestran su lealtad a Roma, que cambió el *šabbat* a domingo. No son leales al Señor Altísimo y a Sus Mandamientos. ¿Por casualidad (o por elección), son espías jesuitas haciendo el trabajo de la iglesia romana?

A propósito, ¿qué es este tal "šabbat en Jesús"? ¿Es una manera de decir que ustedes no quieren guardar el día santo y por eso inventan una frase llamativa para exonerar sus deseos egoístas y estafar a Dios de su Santo Día? Recuerden, si Jesús abolió la Ley, entonces ya no tenemos el problema del pecado. Al fin y al cabo, ¡el pecado es la transgresión de la ley! Y si ya no hay más pecado, ya no hay necesidad de un Salvador. ¡Ay, qué necia que es su retórica! Hablan mucho sobre la fe. Sin embargo, ¡Santiago 2:20 dice que la fe sin

obras está muerta! De hecho, ¡este mismo versículo dice que su ideología errónea es necia!

En los postreros días, no habrá una sola denominación, adventista, bautista, católica, musulmana, o ni aun atea. Sólo habrán dos grupos: los que guardan todos los mandamientos de Dios por medio de la gracia de Dios (véase Apocalipsis 14:12, 1 Juan 3:9-10), y los que no lo guardan. ¿En qué grupo van a estar ustedes?

Finalmente, por favor, recuerden que Jesús no salvará a ningún hombre a quien no puede mandar. Los adventistas no guardan la Ley de Dios para ser salvos. ¡Nosotros guardamos la Ley de Dios, incluyendo el *šabbat*, como resultado de su Espíritu que habita en nosotros, la salvación, y evidencia para el mundo que pertenecemos al Dios Todopoderoso! (Éxodo 31:16-17).

Nota del redactor: Primero, no decimos que Jesús "abolió" la ley. Él la cumplió. Jesús Mismo dijo que no vino a anular la ley sino a cumplirla (Mateo 5:17). Dado que Jesús cumplió la ley, el Antiguo Pacto (representado por los Diez Mandamientos, identificados en Deuteronomio 4:13) ya es obsoleto; y "lo que se vuelve obsoleto y envejece ya está por desaparecer." (Hebreos 8:13) Jesús Mismo es la persona a la que obedecemos y Su Espíritu pone sus principios morales eternos—los que no están definidos por, ni limitados a los Diez Mandamientos (véase Mateo 5 a 7)—en nuestros corazones por Su misma presencia.

En cuanto al problema del pecado—Romanos clarifica que el pecado precede los Diez Mandamientos, y Efesios explica que el pecado es mucho más que acciones pecaminosas. Romanos 5:13-14 dice, "Antes de promulgarse la ley, ya existía el pecado en el mundo. Es cierto que el pecado no se toma en cuenta, cuando no hay ley; sin embargo, desde Adán hasta Moisés la muerte reinó, incluso sobre los que no pecaron quebrantando un mandato, como lo hizo Adán, quien es figura de aquel que había de venir." Adán nos legó el pecado por haber transgredido la ley que Dios le dio, cuando prohibió que Adán comiera del árbol del conocimiento del bien y del mal. Es

más, Efesios 2:3 dice que todos somos "por naturaleza objeto de la ira de Dios."

En otras palabras, nacemos condenados a la muerte eterna. Nuestro estado pecaminoso no es el resultado de nuestra maldad, sino el resultado de nuestra muerte espiritual, nuestra herencia adánica. Aun antes de la ley escrita, había muerte en el mundo porque había pecado en el mundo. De hecho, como el texto citado anteriormente de Romanos dice, la gente moría por causa del pecado aun cuando no se daba cuenta de su pecado. ¡Nacieron condenados! ¡Dios nos dio la ley para aumentar el pecado, o sea, para que nos demos cuenta de lo que es el pecado! (Romanos 6:20; 3:20; 7:7-8; Gálatas 3:19).

La Biblia nunca dice que los que son vivificados en Jesucristo tienen que guardar el *šabbat* como evidencia de su lealtad a Él. En vez de esto, Jesús dijo que debemos acercarnos a Él y Él nos dará descanso (Mateo 11:28). Aunque Dios le mandó a Israel a que entrara en el pacto Abrahámico por medio de la circuncisión, nosotros como seguidores de Jesucristo entramos en el Nuevo Pacto por medio de la circuncisión de nuestros corazones, cuando Jesús escribe Sus leyes en nuestros corazones y nuestras mentes (Hebreos 8:10). Conmemoramos esta entrada en el Nuevo Pacto por el sacramento de bautismo.

Dios le pidió a Israel que guardara el *šabbat* como memoria de Su provisión al librarlos de la esclavitud en Egipto. En contraste, Él nos pide que recordemos Su obra realizada al librarlos de la esclavitud de nuestros pecados conmemorando el sacrificio de Jesús con la Santa Cena, símbolo de Su cuerpo y sangre (Mateo 26:26-29).

El "šabbat en Jesucristo" es la aceptación del sacrificio todo-suficiente de Jesús por nuestro pecado, y la declaración de Dios de que somos completamente justificados ante Él a través de nuestra fe en Jesús. Finalmente, la sombra del *šabbat* (Colosenses 2:16-17) se cumplió: la realidad de Jesús reemplaza el símbolo semanal del descanso del *šabbat*.

El *šabbat* no ha sido cambiado, tal como la ley no ha sido abolida. Contrariamente, en Jesús, el *šabbat* y la ley han sido profundizados, aumentados, expandidos—cumplidos. Tenemos que atenernos a una norma más alta que los Diez Mandamientos, el estándar de rectitud perfecta de Jesús. Y, dado que nos encontramos en Él, NO tenemos nuestra "propia justicia que procede de la ley, sino la que se obtiene mediante la fe en Cristo, la justicia que procede de Dios, basada en la fe" (Filipenses 3:9).

Y no, ¡no somos jesuitas!

Nota: Empezando con la próxima edición de ¡Proclamación! las cartas van a incluir la localidad (ciudad y estado) de los escritores. Pueden enviar cartas y donaciones a:

Life Assurance Ministries
P.O. Box 905
Redlands, CA 92373



Nuevo Grupo en Phoenix patrocinando la primera reunión en julio

Quién: Los ex-adventistas, adventistas que están cuestionando las doctrinas de la denominación, de sus amigos y sus familias

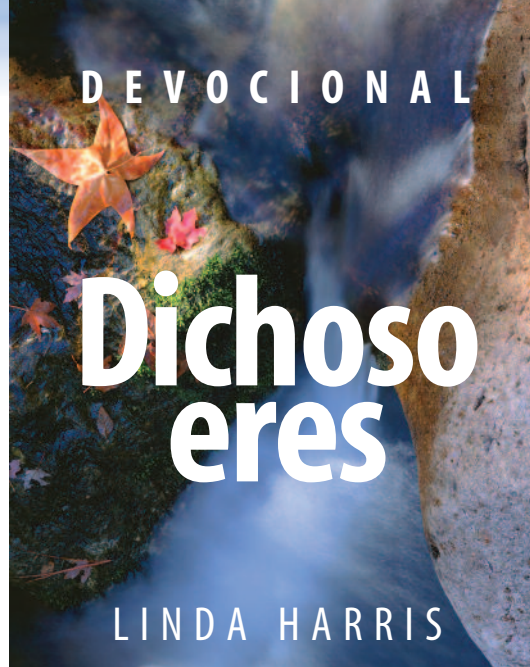
Cuándo: Sábado, el 21 de julio a las 11 de la mañana para conversar y almorzar, estudio bíblico a las 2 de la tarde.

Qué:

- Almuerzo—traiga su plato favorito
- Estudio bíblico con Dale y Carolyn Ratzlaff, "Sea salvo, manténgase salvo, siempre esté listo"
- Un tiempo para hacer preguntas y un libro gratuito para todos
- Haremos planes para las reuniones futuras (semanales) y mensuales

Dónde: Llame al 623-572-9549 para la localidad y las direcciones o para más información.

La localidad de otros grupos de la Asociación de Ex-adventistas está disponible en el sitio web: www.FormerAdventist.com.



Las bienaventuranzas de Mateo 5 son versículos muy conocidos para todos que leen la Biblia. El propósito de estas palabras que vienen del Sermón en el Monte de Jesucristo es ser una inspiración para Sus seguidores. Pero tengo que confesar que estas palabras siempre me desalentaban.

Supongo que una razón por la cual no apreciaba estas palabras de Jesús era que yo pensaba que tenía que ser perfecta para ser salva. Para mí, estas palabras me decían, "si quieres ir al cielo cuando te mueres, tienes que ser una persona sumisa, compasiva, pacificadora, de corazón limpio y dispuesta a ser perseguida." Cuando leí la lista de atributos que Jesús mencionaba en estos versículos, sentía una carga pesada porque lamentaba el hecho de que no podía vivir a la altura de estas características santas.

Pensaba que poseía algunas de estas cualidades. Sabía que podía ser compasiva, ¡pero ciertamente no soy sumisa! Hablando del corazón limpio, ¡ni siquiera sabía qué era esta cualidad!

Después de descubrir, por fin, la verdad sobre la gracia y adquirir una comprensión asombrosa de Dios, y que no hay nada que pueda hacer para obtener la salvación, puedo leer las Bienaventuranzas desde una nueva perspectiva. Me doy cuenta de que todas estas cualidades vienen solamente de Dios. Sin embargo, aun con esta comprensión, he llegado a ver las palabras del sermón de Jesús en una luz muy distinta.

Me gusta imaginarme que Jesús no estaba dándonos una lista de características que debemos mostrar, sino que Él estaba hablando con el propósito de describir todas las clases de personalidad que hay en la humanidad. Él estaba asegurándose de que cada clase de persona estuviera incluida. Jesús quería que cada uno supiera que Él lo/la valoraba. Sus palabras mostraban que Él podía ver en profundidad las almas de todos y satis-

Linda Harris vive en el noreste de Oregon con sus hijas adolescentes, Megan y Jessica. Linda trabaja en la escuela pública local como bibliotecaria y maestra de lectura. ¡Ella goza de cada día con alegría y gratitud por una nueva vida en el Hijo!



facar las necesidades de cada corazón. ¡Había una bendición para cada uno!

Las Bienaventuranzas

"Hoy, te digo a ti que tienes una personalidad sumisa y melancólica, que dichoso eres, pobre en espíritu. Reconozco tu lucha y tus sentimientos de depresión. Tú observas el mundo y te sientes desesperado sobre tu condición. Pero te digo, cobra ánimo, el Reino del Cielo es tuyo—¡ahora! Yo sé cuánto lamentas tus fracasos y que sientes con profundidad la tristeza

del mundo. A ti te doy consuelo."

Jesús mira hacia la muchedumbre y capta la mirada de una mujer. Ella baja la vista tímidamente mientras Él le dice,

"Dichosa eres tú que eres dócil. Te gusta quedarte en segundo plano. Dichosa eres tú, pacificadora. Tú eres una persona de estabilidad y lealtad. Tú deseas paz y estabilidad. Quiero asegurarte que tú recibirás la tierra. Es tu herencia legítima como hija de Dios."

El Maestro mira a un joven frente a Él.

"Y tú, colérico, que tienes una personalidad dominante. Yo sé que tienes hambre y sed de verdad y justicia. Tienes un hueco profundo en tu alma. A veces, tu búsqueda de apaciguar la sed te daña a ti y a las demás personas, pero reconozco tus anhelos tiernos del alma. Bebe de Mí—el Agua Viva. ¡Estarás satisfecho! Esta es mi garantía."

Jesús sonríe y mira con amor a una mujer joven sentada a Sus pies. Luego dice,

"A ti que amas a la gente, que tienes una personalidad influyente—tienes un don de misericordia. Bendita eres. Tú también deseas paz y armonía. Pero temes el rechazo y luchas con sentimientos de inseguridad. Cobra ánimo. ¡Todos ustedes son hijos e hijas de Dios! Recibirán misericordia. ¡Nunca los voy a abandonar!"

Después Jesús mira a todos. Como un Padre afectuoso con Sus hijos, y continúa,

"Si por mi causa uno de ustedes es perseguido o insultado, si los hombres dicen cosas malas en su contra, ¡recuerda quien eres! ¡Eres mi hijo/hija! Regocíjate en este conocimiento. ¡Sé extremadamente feliz! Te amo así como eres."

†

Life Assurance Ministries, Inc.

Fulfillment and Donation Processing
PO Box 905
Redlands, CA 92373

